
LA TOPONIMIA PREHISTÓRICA DE LOS ALPES

Una aproximación a la reconstrucción de la lengua prehistórica de Europa

Juan Luis Román del Cerro

Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura, Universidad de Alicante, Spain

Un equipo internacional de investigadores estudia la toponimia prehistórica de países mediterráneos: Marruecos, Túnez, España, Italia y Francia. El análisis del amplísimo banco de datos toponímico resultante incorpora el trabajo de campo como herramienta metodológica fundamental de verificación. Aislado morfemas y buscando su recurrencia geográfica mediante su estudio comparativo, se propone la existencia de una lengua prehistórica europea de origen preindoeuropeo y sahariano. De ahí se extendería hacia el Norte de África, pasando más tarde a la Europa mediterránea hasta extenderse, finalmente, por la Europa central e insular. El presente trabajo se centra, dentro de ese extenso marco y bajo la perspectiva referida, en el análisis de la toponimia prehistórica de los Alpes.

El presente estudio tiene por objeto dar a conocer una parte de la investigación que se está realizando sobre la toponimia prehistórica de los países mediterráneos. Para ello han sido delimitadas zonas de prospección, no excesivamente grandes, pero estudiadas de forma intensiva y exhaustiva, de manera que se pudiera tener acceso a la microtoponimia. En el caso de los países magrebíes, el trabajo de campo fue realizado por nuestro equipo de la Universidad de Alicante, conjuntamente con profesores de las universidades de Tánger-Tetuán y Agadir, especialistas en beréber, e historiadores de la Universidad de Túnez. El trabajo, que está en curso, ha sido financiado por la Unión Europea dentro de sus programas de cooperación universitaria, y comenzaron el año 1994.

Concretamente, se ha prospectado el Rif marroquí, en una zona rectangular cuyo lado oeste desciende desde la costa mediterránea a Chaouen y Zoumi, y que en dirección este se dirige hacia Bab Taza, Bab Berret, y Tamorot, hasta llegar a Ketama, Al Jabha y Targuist. En el valle del Sous marroquí, las zonas costeras atlánticas de Imsuane, Agadir y Masta, remontando el valle en dirección este hasta Awluz; por el norte, Argana, Talmakant y Tafingult; y, en dirección sur, las zonas presaharianas de Sabt Tatawt e Ighram. En Túnez, la región central de Maktar y Djbel Bargou, constituida fundamentalmente por cincuenta ciudades númeradas (beréberes) de época prerromana, como Suliana, Maragui Sara, Zama, Mactaris, Manange, Macoda, Uahartana, Agger, Urusi, Limisa etc. (todavía en fase de prospección).

En España, con anterioridad, se había prospectado la totalidad de la provincia de Alicante, así como la sierra de Espadán y Espina (Castellón), en el Este peninsular mediterráneo. En el centro de la península, la zona central de la Sierra de Gredos. En el sur, las Alpujarras granadinas. En el norte, la zona central de Picos de Europa y, en los Pirineos, el Valle de Benasque, con el conjunto montañoso Maladeta-Posets-Perdiguero.

En Italia, en los Apeninos, un eje que partiendo de Bedonia-Berceto se extiende por M. Orsaro-Monchio delle Corti-Corniglio, pasa por Collagna-Cerreto dell'Alpi, hasta llegar a Fosciandora y Abetone.

En los Alpes franceses, siguiendo una espina dorsal alpina, que desde Bonneville-Samoëns toma dirección sur hacia la Clusaz, Chamonix, St. Gervais, Albertville, la Plagne, Parc de la Vanoise, Parc des Écrins, Parc du Queyras, hasta Allos, comprendiendo toda la alta montaña de los Alpes. Para los próximos tres años están programados los países del Este mediterráneo.

El banco de datos toponímico que ha generado la información recogida, cercano a las 26.000 entradas toponímicas, permite llegar a conclusiones aún provisionales. Fundamentalmente, y en su aplicación al presente tema, se ha formalizado una reja interpretativa de morfemas, del orden de 25-30, que son los que presentan una gran recurrencia en todos los espacios prospectados. Aquel topónimo que en principio parece formar parte de alguno de los morfemas que la reja selecciona, ha sido inspeccionado *in situ*, para confirmar que la hipótesis descrita en el morfema es corroborada por la realidad físico-funcional del lugar. De ahí, que for-

me parte esencial de la metodología toponímica la inspección ocular del topónimo y la encuesta entre las gentes del lugar. Sin este requisito de verificación, cualquier hipótesis o análisis toponímico se convierte en mera especulación y deja de ser científico. (De esta falta de verificación adolecen muchos de los trabajos basados en interpretaciones antroponímicas, que convierten a los topónimos en meros indicadores de supuestos propietarios, basándose exclusivamente en la homofonía del topónimo con algún nombre de persona).

El presente estudio es, pues, un anticipo de lo que será un completo trabajo sobre la toponimia prehistórica saharo-europea, basado en aquellos topónimos que sean recurrentes en todos los espacios prospectados, con la intención de decir una pequeña, pero significativa, palabra, acerca de lo que fue la familia lingüística europea hablada en la prehistoria, antes del indoeuropeo.

La correspondencia entre los topónimos del Norte mediterráneo y los del Sur mediterráneo es tan fuerte y constante, que parece muy prometedor investigar en la dirección de que esta familia lingüística se extendió desde el Sahara hacia el Norte de África y, desde allí, a los países mediterráneos de la ribera norte; para, más tarde, pasar a la Europa central e insular. No existe otra explicación plausible al hecho de que topónimos con la misma base léxica /ARD/, /UR/, /BISK/, /BID/, etc. se encuentren en el Sahara, Norte de Marruecos, Túnez, España, los Alpes franco-italianos y los Apeninos de Italia. Veamos algún ejemplo: /BISK/, que significa “loma en forma de lomo de animal”, es una base que se encuentra en *Biscara* (Sahara), *Biscaio* y *Biscoi* (España), *Biscorne* (Alpes), *Bisciara* (Apeninos); /ARD/, “oveja”, en *Ardu* (Sous), *Uardan* y *Ardifen* (Rif), *Val Ardo* (España), *Ardoisères* (Alpes); /BID/, “camino”, en *Bidiar* (Sous), *Bettera* (Rif), *Betera* y *Biten* (España), *Bidaille* (Alpes), *Bidesca* (Apeninos); /UR/, “agua, manantial”, en el arroyo de *Urti*, *Uran* (Sous), río *Uringa* (Rif), fuente de *l'Or* (España), fuente de *l'Or* (Alpes), arroyo *d'Oro* y *delle Ore* (Apeninos).

Como mera hipótesis de trabajo se puede avanzar que esta comunidad lingüística preindoeuropea tuvo su origen en las migraciones saharianas ocasionadas por las glaciaciones cuaternarias y su influjo en la desertificación del Sahara. Veamos los datos.

Existe una estrecha relación entre las corrientes de aire y las zonas desérticas. Si se analiza el movimiento de las nubes, se entiende más fácilmente esta relación. Las nubes surgen a borbotones alrededor del ecuador pero, sobre el Sahara, disminuye la nubosidad a pesar de que el desierto queda justo al Norte del ecuador. Además, las nubes que se forman cerca del ecuador sólo se limitan a rozar el Sahara. ¿Por qué las nubes de lluvia no llegan al Sahara? El viento Harmatán, que sopla continuamente en dirección nordeste-sudoeste, abrasa y elimina de la tierra la más pequeña cantidad de humedad. Cuando el Harmatán llega cerca del ecuador, se calienta por la acción de los rayos del sol

tropical y asciende bruscamente. Consiguientemente, el aire se enfría en las capas altas de la atmósfera, formando nubes que a su vez traen lluvias a esas zonas. Después de perder humedad, el aire desciende lentamente, según se desplaza hacia el norte o el sur. Al descender el aire, los vientos comienzan a formar una extensa región seca, el Sahara, que tiene 5.000 km de este a oeste y 500 km de norte a sur, y que representa casi un tercio del continente africano. La corriente de aire que asciende sobre el ecuador y desciende sobre las regiones situadas a 30 grados de latitud norte, rodea la tierra con la forma de un anillo toroidal, creando, por debajo, el cinturón de tierra seca. Estos cinturones de sequedad no son estables en sus límites, al ser influidos también por otros factores, como los deshielos de los casquetes polares. El aumento o disminución de la cantidad de hielo en los casquetes polares origina una correlativa expansión o contracción del cinturón de sequedad.

De hecho, hace 18.000 años, en época glacial, la capa de hielo del polo norte se extendió progresivamente hasta llegar a los Alpes y Norte de España, lo que produjo que el cinturón de aire seco del hemisferio norte se desplazara hacia el sur. Esto hizo que en la zona norte del Sahara existiese un clima mediterráneo, con vegetación, cubriendo la tierra hasta Tassili de los Ajjer.

Sin embargo, hace 12.000 años, el hielo del polo norte se retiró repentinamente, provocando que el desierto del Sahara se extendiese de nuevo hacia el norte, alcanzando su tamaño máximo.

Hace 8.000 años, el frío en el polo sur se hizo relativamente más intenso, lo que provocó que el cinturón seco del hemisferio sur se desplazase hacia el norte; a causa de ello, el Sahara gozó nuevamente de una época húmeda, como lo demuestran los dibujos prehistóricos de Tassili de los Najjer, de esta época. Allí, en pleno corazón del desierto, los hombres de la Edad de Piedra dibujaron en la roca escenas de su vida cotidiana, vacas, bueyes, caza con perro, etc., lo que habla de una abundante vida vegetal y animal.

Hace 4.500 años, los cinturones de aire seco se volvieron a desplazar hacia el sur, al debilitarse el frío del polo sur y, como consecuencia, el desierto comenzó a extenderse hacia el sur, fenómeno que continúa en la actualidad.

Esta mecánica de acordeón sugiere que los habitantes del Sahara, si decidieron no morir, emigraron bien hacia el norte, es decir Europa, bien hacia el ecuador africano, lo que obliga a establecer una migración de las lenguas saharianas hacia Europa, en un sentido de ida y vuelta y, por lo tanto, con refuerzo.

Antes de entrar en el estudio propiamente lingüístico, debo aclarar que este artículo no tiene por objeto la recopilación bibliográfica sobre el estado de la cuestión acerca de las raíces preindoeuropeas alpinas que, por otra parte, se puede encontrar en los manuales citados. Se trata de adelantar algunas conclusiones de lo que será un estudio comparativo de la toponimia preindoeuropea en los países antes referidos, incluyéndose

algunos más. Concretamente, pasaremos revista a todos los morfemas operativos en los países ya prospectados, describiendo cómo están presentes en la toponimia alpina y si mantienen el mismo significado.

Los morfemas establecidos en la reja interpretativa tienen un desarrollo justificativo de su significado en Román (1990, 1993) y otros autores que se citan, lo que nos exime, pues, de entrar en esta cuestión introductoria.

Uno de los primeros morfemas más comúnmente aceptados como preindoeuropeos es /KAR/, “piedra” (Alessio, 1935; Fouché, 1937-39: 295-326; Hubschmid, 1959; 1960: 39; Román, 1990: 61 ss.), y su representación alpina, como era de esperar, es importante: *La Cime de Caron*, cumbre rocosa de 3.195 m, en *Val Thorens*. *La Crêt du Carollier*, cresta rocosa de 2.007 m, que se encuentra al norte de *St.-Jean-de-Maurienne*. *Montagne du Carroley*, monte muy rocoso y pedregoso, ubicado no lejos de *Beaufortin*, con laderas repletas de canchales de piedras. *Le Carlet*, paraje rocoso sobre *Sardières*. *Ruisseau du Carreley*, arroyo pedregoso que desciende del *Col des Roches Rouges* —el nombre del collado advierte de la presencia de piedras—, al noreste de *Hermillon*. *Les Cariots*, un caserío que se resguarda bajo las rocas de *le Gros Mollard*, al sudoeste de *St.-Martin-de-Belleville*. *Les Carraz*, pueblo emplazado bajo los pedregales de *le Château*, en *St.-Martin-de-la-Porte*. *La Flaine les Carroz*, paraje pedregoso junto a *la Point de l'Arbaron*, en *Flaine*. (*Carroz* contiene el morfema /KAR/, “piedra” y, curiosamente, en Valencia (España) existe un topónimo similar que da nombre a un pueblo, *La Font d'en Carroz*, ubicado en un paraje semejante, *Carroz*, de colinas rocosas). *Les Carroz* vuelve a aparecer como nombre de un caserío de *Arêches*, situado en la ladera pedregosa y escarpada de *la Laie*. *Les Carrés* designan a un monte pedregoso al noroeste de *Flumet*, junto a *le Grand Char* y *la Char*, con la misma base /KAR/ que comentaremos con posterioridad. *Les Carrons*, caserío situado en plena montaña, en la ladera pedregosa del pico *Les Aigles du Mont*, al norte de *Ugine*. Con el nombre de *Les Caricoles* se conoce un roquedo del glaciar de *la Girose (le Grave)*. El pedregal de *les Carattes* se encuentra en el circo montañoso de *Morgon*, al norte de *le Lauzet-Ubaie*. *Le Caire* designa la roca situada junto al pico *la Tête de Louis XVI*, al este de *le Lauzet-Ubaye*. *Le Grand Caire*, cerca de *Chambeyron*, designa un conjunto de rocas que culminan el cresterío de 2.923 m. Al este de *St. Jean d'Aulps* se encuentra otro crestón que llama la atención por su rocosidad; recibe el nombre de *Cairn*, cuyo morfema nuclear sin duda alude a la base /KAR/, “piedra”; y posiblemente el sufijo *-n* deba tener relación con el sufijo locativo mediterráneo /-AN/, tan abundante en toda la toponimia prehistórica del Mediterráneo europeo y magrebí, estando operativo en la actualidad en el vasco y el bereber. También recibe el mismo nombre de *Cairn* un pedregal de *les Trois Vallées*, ubicado en un paraje que se caracteriza por la constante presencia de derrubios de ladera, al oeste de *les Menuires*. Y con el

mismo topónimo se designa un pico rocoso al sureste de *Chamonix*.

Con la vocal temática algo cerrada encontramos los siguientes topónimos: *Le Quermoz*, roquedo al este de *Grand Naves (Beaufortin)*. También en *Sallanches* se encuentra la montaña rocosa de *La Querriaz*, con el sufijo *-az*, muy productivo en *la Haute Savoie*.

Es habitual en Francia que la oclusiva inicial del morfema /KAR/ se convierta en fricativa *ch*: *La Charra*, un gran pedregal situado bajo la cumbre del *Sommet du Charra*, no lejos de *Nevache* (conviene notar lo bien conservado que está el topónimo, manteniendo incluso el sufijo *-a*, que tuvo la función de artículo definido). El *Col de Charnière*, collado que atraviesa de este a oeste un gran pedregal a 2.322 m, al oeste del *Puy-St.-André (Briançon)*. *La Pointe des Rochers Charniers*, pico rocoso que alcanza 3.011 m, ubicado al norte de *Clavière*, cerca de *Briançon*. *La Roche Charnière*, que duplica el concepto, es una roca a 2.420 m de altitud, al sudoeste de *Champcella*. El *Ravin de Charreirou* atraviesa un inmenso canchal de origen glacial al norte de *la Bérarde*. Una cumbre rocosa de 3.448 m sobresale al noroeste de *la Bérarde* y recibe el nombre de *Tête de Charrière*. *Le Char*, colina rocosa situada 6 km al sur de *Albertville*. *La Char*, granja, no lejos de *Albertville*, junto a unos escarpes rocosos muy relevantes. También *la Chare* es un caserío que recibe el nombre por estar situado bajo los canchales que originan los *Rochers de Leschaux (La Clusaz)*. En el mismo entorno geográfico sigue apareciendo el topónimo *le Char* para designar un caserío ubicado en un paraje pedregoso, bajo el cresterío rocoso de *la Chaîne du Bargy*. *La Crêt du Char*, cresta rocosa ubicada al este de *Bellecombe-en-Bauges*. *Praz Charrier* es el nombre que recibe la ladera NO de la montaña *le Grand Arc*; esta pendiente es muy abrupta y pedregosa estando formada por canchales, y algunos prados allí donde el terreno se allana y posibilita la consiguiente sedimentación. *El Roc de Cher* (fig. 1) es un ejemplo paradigmático que corrobora ampliamente nuestra metodología; *Roc* y *Chèr* son una tautología, originada cuando *Chèr*, “piedra”, se volvió semánticamente opaco y los hablantes, forzados por la evidencia del referente, añadieron de nuevo *Roc*, es decir, el significado perdido; este topónimo nombra una roca que en forma de pequeño cabo o promontorio se adentra en el lago de *Anney*. *Char Tambour (Albertville)*, valle muy rocoso que desciende del *Mont de la Perrière*; evidentemente, el nombre de la montaña *Perrière* nos indica que toda ella se distingue por la existencia de pedregales. *La Charre*, montaña pedregosa situada al lado de la ciudad de *Queige*; también encontramos el mismo topónimo en *les Bases Pyrénées*, documentado el año 1385 como *Sxarre*, sin explicación etimológica en las lenguas indoeuropeas. Pues bien, justo a 1 km de la *Charre* se encuentra la montaña *la Rochère*, de idénticas características físicas y que mantiene el mismo concepto que el primitivo /KAR/, “piedra”, en su versión galo-latina. *La Charre* es también una partida pedregosa del pueblo de *Héry*, no lejos de la ciudad de



Fig. 1. *Roc de Chèr*, /KAR/, “roca”. Se trata de un cabo o promontorio rocoso que se adentra en el lago de *Anneçy*.

Megève. *La Char*, paraje pedregoso al este de *la Giettaz*, en cuyo municipio se encuentra también *le Roc du Charbonnière*, del que hablaremos a continuación. Y también, otro monte rocoso, situado al oeste de *Flumet*, recibe el nombre de *la Char*. Junto a él se halla *le Grand Char* que es una montaña pedregosa al noroeste de *Flumet*, junto a *les Carrés* y al citado *la Char*. También existe otro paraje denominado *la Char*, excepcionalmente pedregoso, ubicado en una meseta montañosa, el *Plateau des Saix*, en *Samöens*, topónimo que confirma nuestra hipótesis, pues *Saix* proviene del latín *saxum*, roca. *Les Chars* son un conjunto de casas, y también designa el paraje, de donde toma el nombre; este lugar es muy pedregoso, por encontrarse bajo el monte *la Point de Cupoire*, al sur de *Morillon*.

Creo que, al igual que ocurre en la toponimia mediterránea y también en el vasco actual, el morfema /KAR/ ha sufrido en los Alpes el proceso /k/ > /ø/, como en los casos de *Arbin*, caserío emplazado en una colina rocosa, junto a *Montmélian* y el pueblo de *Arbine* (de *Arbinis*, hacia 1100), situado en una colina rocosa, 6 km al sur de *Albertville*. Dauzat interpreta este

topónimo como procedente del nombre latino *Albinus* (Dauzat, 1989: 9), sin dar explicación que relacione ambos nombres.

El morfema /KAR/ se compone también con el cuantitativo /MET/, “montón, cantidad”; de ahí /KAR/MET/, “montón de piedras”. El vasco actual conserva dicha composición, como se observa en *arri-meta*, “montón de piedras”. Efectivamente, *Roc de Charmieux* es un roquedo de 1.877 m cercano al pueblo de *La Clusaz* y que sobresale al norte de *le Grand Bornand*. *La Charmette* es el curioso nombre que reciben unas rocas que se encuentran al oeste de la ciudad de *Albertville*. Dauzat se arriesga a interpretar estos nombres como derivados del latín *carpinus*, francés “charme”, que designa al árbol carpe. No parece que una roca sea el lugar más apropiado para que crezcan los árboles; en todo caso, en este roquedo no crecen dichos árboles, como pudimos comprobar. La forma *Carmedum* se documenta en el año 886 (*Aube*), *Carmetum* en 1168 (*H. Marne*) y *Carmedus* en el s. X (*Yonne*), referidos al topónimo *Charmoy*. También *la Charmette* es otro caserío, al sudoeste de *Sallanches*, situado bajo los canchales que forman las crestas de *la Tête du Gréppon*; hay que advertir que al lado se encuentra el topónimo *la Pierre Fendue*, “la piedra hendida”, que confirma la natura-

leza del terreno. De nuevo y situado bajo los canchales que forma la arista *des Saix*, al noroeste de *Sallanches*, encontramos el topónimo *la Charmette*; como ya dijimos, el latín *saix*, “roca”, confirma la interpretación. Los parajes de *la Petit* y *la Grande Charmette* se encuentran situados bajo unos grandes canchales al sur de *Bonnenuit*. *La Crête de la Charmette* designa un inmenso pedregal que se extiende a lo largo de 7 km, al norte de *Nevache*. *Les Charmettes* es el nombre que reciben un conjunto de colinas rocosas, junto a *Ugine*. *La Charmette* es un caserío situado bajo los múltiples escarpes rocosos de la estribación norte del *Mont Charvin*, en *Megève*. Y *les Charmières* es un pedregal en *les Parois*, al noroeste de *Celliers*.

La composición /KAR/DUN/ está formada por la base /KAR/, “piedra”, y el sufijo derivativo /DUN/. (El morfema vasco *-dun* es un sufijo derivativo que indica posesión, haciendo las veces del verbo “tener”, siendo su empleo muy habitual). Efectivamente, *la Pointe de Chardonnière*, es decir, la punta “que tiene rocas, piedras”, es un pico de altura considerable; esta punta rocosa de 2.723 m se encuentra en *los Rochers des Fiz*, al norte de *Chamonix*. *Le Chardonnet* no designa otra

cosa que las rocas del glaciar de *Beugeant*, también al norte de *Chamonix*. *La Pointe des Chardonnieres* emerge de un caos rocoso de origen glaciar a 2.442 m, al norte de *Six-Fer-à-Cheval* y junto a *la Pointe Rousse*. Pensar, como hace Dauzat (1989: 174), que esta serie toponímica proviene del nombre de un personaje galo llamado *Cardus* resulta algo pintoresco, en medio de estos glaciares. *Chardonnière* es el nombre que recibe un pedregal al sureste de *Morzin*, originado por los desprendimientos de *les Terres Maudites*. *Plan du Chardonneret* es otro topónimo que contradice de nuevo la posible interpretación de origen antropónimo, pues en dicho llano, dada sus características físicas, no pudo emplazarse ningún tipo de hábitat humano ni aprovechamiento ganadero o agrícola, ya que se encuentra a 2.700 m de altura y en zona glaciar, siendo un gran canchal pedregoso formado por los derrumbes del circo rocoso de *la Point Chèvrier* y del *Col de la Roche Chèvrier*. *Roche du Chardonnet* confirma de nuevo la imposible interpretación antropónica, pues dicha roca se encuentra rodeada por inmensos canchales de origen glaciar a 2.950 m, al sur del *Mont Thabor*. *Le Chardonnet* designa unos canchales de piedra bajo *la Crête Queyrellin*, al este de *la Lauzet*. El *Glacier du Chardon* contiene una morrena de piedras en su parte central e inferior, al sur de *la Bérarde*. Es un ejemplo definitivo para validar los morfemas /KAR/DUN/, que habitualmente la etimología popular recupera como *Chardonnière*.

Situado junto a *la Charmette* y *Chardosset*, al noroeste de *Sallanches*, se encuentra una partida de tierra denominada *Charbonnet*. Por las razones que daremos a continuación, podemos segmentar en /KAR/BON/. El primer elemento es el que estamos tratando en este apartado, pero en cuanto al segundo morfema, /BON/, no conozco que se haya dado todavía una interpretación, a no ser que adelantemos, ¡con todas las reservas precisas!, el significado de “abundante”, pues en vasco *bon-bon* (AN, B, BN, G, L, R) significa “gasto profuso”, y *bonburu*, “colmo, exceso de”. *La Charbonnière* es el nombre que recibe un circo rocoso muy pendiente y que se ubica al norte de *Plateau d’Assy*, a una gran altura; este circo es muy pedregoso, por los desprendimientos de su cresta rocosa. El lugar es prácticamente inaccesible, a no ser que se ascienda como montañero, al tratarse de una pared rocosa. Pregunté a los vecinos del lugar si había existido allí alguna extracción de carbón y su contestación fue rotundamente negativa, añadiendo que tampoco era posible la existencia de carbón vegetal pues en el lugar no hay árboles. Creo que es un caso paradigmático de recuperación de un antiguo topónimo por la etimología popular. Con ello no queremos decir que todos los topónimos *Charbonnière* provengan de la base /KAR/, sino que algunos de ellos no nombran una actividad minera, siendo el fruto de una recuperación popular. *Roc du Charbonnière* es el nombre que recibe un roquedo en *la Giettaz*, cercano a *Megève*; en esta roca descarnada no ha existido tampoco ninguna actividad de extracción carbonífera, tal y como a primera vista sugiere el to-

pónimo; sin embargo, hay que considerar que el actual topónimo incurre en una tautología cuando expresa *Roc* y *Charbonnière*. También *les Charbonniers* es el nombre que se da a un roquedo que existe en los cortados de *le Daillou*, al norte de *St.-Martin-de-Belleville*; en la encuesta que hicimos, un lugareño nos aseguró que en dicho paraje nunca había habido explotación de carbón, y que ni siquiera crecen árboles con el fin de producir carbón vegetal; añadiendo que no comprendía la razón de tan peregrino nombre. *La Charbonnière* es una colina rocosa situada en el pueblo de *Aiguebelle*, donde no ha existido producción alguna de carbón, en opinión de sus habitantes. *Ruisseau de Charbonneau* es un arroyo que se origina bajo unos roquedos y transcurre por canchales inmensos de *la Pointe de la Vuzelle*, en *les Trois Vallées*. *Roc de la Charbonnière* es una roca que culmina la montaña del mismo nombre, al norte de *Granier*.

El morfema /KAR/ en composición con el morfema /BIN/, “monte, colina”, debe interpretarse como /KAR/BIN/, “monte, colina de piedra”, y se referencia en *Mont Charvin* (fig. 2), monte rocoso cercano a *Ugine*, así como en *le Charvin*, monte pedregoso situado en los canchales de *la Platière*, al oeste de *la Pointe du Vallon*, junto al *Ruisseau du Carreley*, que, como dijimos, presenta también el morfema /KAR/. Otro *Mont Charvin* culmina la cresta rocosa que emerge al noreste de *St.-Jean-d’Arves*. *La Cime de la Charvie* da nombre a la cumbre que remata un roquedo de 2.881 m de altitud, emplazado al sureste de *Cervières*. El *Grand Charvia* es otro pico cercano a *Briançon* que culmina y origina un gran pedregal en su ladera norte. *Mont Charvet* es un monte de 2.538 m, situado al oeste de *Sallanches*, muy rocoso y con grandes derrubios de piedras en sus laderas, que lo caracteriza. También *la Crête du Mont Charvet* tiene la misma interpretación, por cuanto designa una cresta muy pedregosa del monte *Charvet* que se encuentra al oeste de *Pralognan-la-Vanoise*.

Dentro de los nombres genéricos de montañas creo, con prudencia, que el topónimo *les Gures* proviene del morfema /GOR-A/, “alto, elevación”. Se trata de unas ruinas romanas emplazadas en lugar estratégico (junto a *Servoz*), que ocupan una elevación en medio del valle angosto, bloqueando el paso obligado por el río *Arve*, bajo el *Mont Blanc*, entre *Chamonix* y *Sallanches*. Este fortín, ya de tiempo inmemorable, impedía el paso de los Alpes en su zona más alta y difícil.

Crête de la Coste de l’Ase es una cresta rocosa al sur de *Puy-St.-Vincent*, no lejos de *Briançon*. El topónimo *Ase* nos introduce en una diferencia semántica con /KAR/, puesto que el morfema /AS/ significa “roca, roquedo”, no estando a veces las fronteras semánticas entre ambos muy bien marcadas. Recurre el morfema en el *Clot de l’Ase*, pequeña olla donde se ubica un caserío al resguardo de una impresionante roca desnuda, también en *Briançon*. *Pas de la Casse de l’Ase* es un paso de alta montaña a 2.707 m, que permite el tránsito por entre un inmenso pedregal rocoso, y que se sitúa al este de *la Bâtie des Vigneaux*.



Fig. 2. *Mont Charvin*, en *Ugine*, literalmente “Monte de Piedra”, como corrobora la imagen.

El morfema /KAL/, “cumbre, cima”, está muy presente entre los topónimos mediterráneos que designan las cumbres montañosas (Fouché, 1939; Hubschmid, 1960: 469; aunque la precisión semántica de la base se encuentra en Román, 1990: 30-33). *Pointe de la Golèse* es uno de estos topónimos, designando la cima más alta del pequeño macizo montañoso situado al sur de *Morzin*. *Rochers du Goleon*, cumbre de 2.920 m al norte de *Villar-d’Arêne*. *Le Puy Golèfre*, pico de 1.710 m en *la Grave*. *La Golette*, cumbre de 2.000 m, al noroeste de *Gets*. *Crête du Gollet*, cresta de 2.341 m al sureste de *Valmorel*. *Pointe de la Galoppaz*, cumbre de 1.681 m, al norte de *Montmélian*. *Le Cali*, caserío situado en un rellano junto a la cumbre de *la Pointe des Bouts*, en *St.-Jean d’Aulps*. *La Calaz*, casa ubicada muy cerca de la cumbre del pico *Saix de la Calaz*, en la frontera francesa con Suiza, al sur de *Novel*. *La Chal*, cima de 1.743 m en *le Châtel*, al norte de *St.-Jean-de-Maurienne*. Y *Col de la Chal*, como su nombre indica, es el collado de la cumbre, a 2.069 m al sur de *Planay*. El caserío de *la Chalp* (fig. 3) viene a corroborar con una evidencia muy probatoria la idoneidad de las interpretaciones que se proponen. Se me permitirá contar que cuando anduvimos buscando este perdido caserío por los Alpes, sabíamos de antemano que respondía a los morfemas /KAL/BE/, “en la base de la cumbre”, y ésta era la expectativa. Recuerdo que cuando llegamos al lugar y nos encontramos una ubicación tan similar a la esperada, la impresión de los profesores que allí acudimos fue muy honda. Efectivamente, el caserío se sitúa al abrigo de una espléndida cumbre,

el *Pic St.-André*, de 2.863 m de altura, junto a *Creveux*. Su emplazamiento es similar al de los pueblos ibéricos de *Calp*, emplazado bajo el *Peñón de Ifach* en *Alicante*, y al del antiguo *Calpis*, citado en las fuentes latinas y que se ubica bajo el *Peñón de Gibraltar*. Aun pudimos constatar el emplazamiento de otro caserío que lleva el mismo nombre de *la Chalp*, y se encuentra ubicado en la base del *Pic du Cros*, de 2.695 m, al norte de *Arvieux*. *Les Hautes Culées* es un caserío situado prácticamente en la cumbre de *la Pointe du Clochet*. Tiene interés constatar la documentación existente referida al topónimo *Culey* (*Meuse*): *Quala*, año 709; *Cula*, año 1106, lo que confirma el proceso *KALA > *Quala* > *Cula*, muy cercano al topónimo *Culées*.

Col de la Colombière (fig. 4) es un collado situado a 1.710 m bajo la cumbre más alta de *la Chaîne du Bargî*, conocida como *la Pointe Blanche*, de 2.438 m; este collado es el paso natural utilizado por los habitantes y la ganadería de los valles del río *Arve* en dirección a *le Grand Bornand*. Es de interés reflexionar atentamente sobre este topónimo, en el que la etimología popular ha debido de jugar un papel esencial. De hecho existen muchos topónimos *Colombière* en Francia y fuera de ella, y posiblemente alguno de ellos tenga su origen en el latín *columba*, “paloma”; sin embargo, hay otros —y éste es el caso presente— que no resisten lógicamente dicha interpretación. En el *Col de la Colombière* no anidan ni palomas ni pichones, sencillamente porque a una altura tan considerable y en la situación geográfica que ocupa el collado, la nieve no desaparece hasta la estación del verano, de lo cual



Fig. 3. *La Chalp*, /KAL/BE/, “en la base de la cumbre”. Efectivamente, el caserío se sitúa al abrigo de una espléndida cumbre, el *Pic St.-André*, de 2.863 m de altura, junto a *Creveux*. Su emplazamiento es similar al de los pueblos ibéricos de *Calp*, situado bajo el *Peñón de Ifach*, en *Alicante*, y al del antiguo *Calpis*, citado en las fuentes latinas, y que se ubica bajo el *Peñón de Gibraltar*.

Mont Galgan es una punta rocosa que remata el roquedo del mismo nombre, al norte de *Moûtiers*; aquí observamos la aglutinación de los morfemas /KAL/KAN/, siendo el significado del segundo “punta” (ver Román, 1993: 182). *Le Grand Galibier* es la cima más alta, 3.228 m, de las montañas de *Rochilles Mont Thabor*, en la que confluyen y se originan varios valles alpinos; la interpretación lingüística posiblemente deba de enmarcarse en el área semántica de /KAL/, puesto que /IBAR/, “valle”, se constata con frecuencia en la toponimia mediterránea, siendo el significado de *Galibier*, “valle de la cumbre”.

Importante enseñanza aporta el topónimo alpino *Pas de la Galline* (fig. 5), pues así se llama un paso de alta montaña que no es sino un tajo en la cresta de la montaña, a 2.044 m —apto para avezados montañeros—, que permite franquear *la Pointe Gaspar* y *le Vallon Froid* para cruzar a Italia; allí mismo, pero en tierras ita-

lianas, recurre el topónimo designando otro tajo montañoso, el *Passo della Gallina* (2.658 m). Insisto en que no se trata del mismo referente toponímico que *Pas de la Galline* (2.044 m), aunque se encuentren cercanos, a tan sólo 1,5 km. Además, *Passo de la Gallina* recibe también el nombre de *Col du Vallon Froid*, y permite el paso de la cresta que une *la Pointe Gaspar* con *la Pointe Balthazar*, para acceder en sentido contrario, es decir, desde Italia al *Vallon Froid* francés. El topónimo en cuestión, *Galline*, es muy recurrente y sería prolijo enumerar aquí los lugares en los que lo he encontrado, tanto al norte como al sur del Mediterráneo occidental. Siempre dando nombre a entalladuras, cortes o tajos de montaña, puesto que /INAR/ significa “tajo” (ver Román, 1990: 57), siendo /KAL/INAR/ “tajo en la cumbre”; en donde la recuperación popular del topónimo ha querido ver ¡gallinas! *Canal des Gallinettes* es una hendidura o tajo por donde desagua el glaciar *du Grand Bec*, al este de *Chamberanger*; ni que decir tiene la inviabilidad biológica de las gallinas en un glaciar.

puedo dar fe. Por tanto, carece de sentido denominar a ese collado por el nombre de las palomas. Ahora bien, en el *Catálogo de la lenguas* de Hervás y Panduro (V-51) se recoge el término *oma* con la acepción de “collado”, perteneciente a una lengua no indoeuropea como el vasco. Nos encontramos, pues, con una base preindoeuropea que encaja adecuadamente en la interpretación de estos topónimos; por un lado, /KAL/, “cumbre”, seguido de /OM(B)A/, “collado”, es decir, “el collado de la cumbre”. (Recordemos que el fonema prehistórico /m/ debió ser /mb/). Por eso, la documentación medieval alterna, para esta clase de topónimos, entre *Columb-* o bien *Colom-*, así *Collumberum*, hacia 833; *Columbarensi*, hacia 887; *Columbaris*, hacia 1070; *Colomies*, 1273; *Coloumerias*, 1019-28; *Coulon*, 1138; *Colons*, hacia 1160, etc. De nuevo, el topónimo *Tête de Colombe* es un buen ejemplo de lo dicho. Se trata de una cumbre o *Tête* ubicada junto al único collado *Colombe* (2.927 m) que permite el paso de la larga cresta de más de 3.000 m de altura que sigue al *Grand Galibier*. No parece necesario insistir en la imposibilidad de anidación y supervivencia de las palomas a 3.000 m de altura.

Dentro del relieve geográfico es frecuente, en todo el Mediterráneo, el morfema /MAL/, “escarpe” (Ro-



Fig.4. El Col de la Colombière es un collado situado a 1.710 m bajo la cumbre más alta de la *Chaîne du Bargî*, conocida como la *Pointe Blanche*, de 2.438 m; este collado es el puerto o paso natural utilizado por los habitantes y la ganadería de los valles del río Arve en dirección a *le Grand Bornand*. Como se observa, la imagen presenta el estado de los accesos, todavía cerrados a mediados del mes de junio; por lo que el anidamiento de palomas en este lugar, durante el mes de febrero, es simplemente imposible.

mán, 1990: 58-59). En los Alpes es también habitual. Así una roca muy escarpada de 2.544 m, situada al sur de *Courchevel*, se llama *Roc Malet*. Y *Roc Mallot* es una roca cortada, al noroeste del *Mont Thabor* (*Nevache*). *Mont Mallet* es el nombre de una arista escarpada que sobresale entre los glaciares de *Periades* y del *Mont Mallet*, al noreste del *Mont Blanc*. El *Torrent le Malnant* es el nombre de un torrente cuyo recorrido transcurre entre cortados rocosos, en *Thônes*; hay que notar que el morfema *-nant*, es el nombre común francés que designa un torrente. *Malarbé* denomina unos impresionantes roquedos escarpados de la *Tête de Louis Philippe*, en *Magland*. El caserío de *Malaliutaz*, cercano a *Morzin*, también se ubica bajo los escarpes de la *Point du Clocher*. Los cortados que se encuentran encima de la *Plagne*, al sur de *Bonnevaux*, se denominan *Malesale*. *Ruisseau de Malacôte* es un arroyo que se origina en las entalladuras de la *Pointe de Longue Côte* (*Nevache*). Y también el *Ruisseau de Malacombe* y el *Ruisseau des Mâles* transcurren por un angosto y escarpado valle, o mejor hendidura, al sudoeste de la *Bérarde*. *Ravin de Malacombe* vuelve a dar nombre a un arroyo que se precipita por valle estrecho y escarpado al oeste de *Vallouise*. *Torrent Mal Vesse*, al noroeste de *Prads*, es un torrente que descien-

de de la *Crête de Chabrieres* por profundos escarpes y cortados. *Combe de Malaval* es un valle abrupto al este de la *Grave* (*Valloire*). *Le Malubac* es un paraje en extremo escarpado, atravesado por un viejo camino que permite el paso hacia lo que hoy es el gran lago artificial de *Serre-Ponçon* y, antiguamente, hacia el río *Duranton*; el morfema *ubac* significa probablemente “paso de montaña”.

Encontramos la vocal temática algo cerrada en los siguientes casos. *La Mèle*, pico abrupto al norte de *Allos*. *Mont Melon* (fig. 6), montaña escarpada situada en *Ugine*. *Le Mellion*, cresta extremadamente cortada al norte de *Orcières*. *La Haute Meille*, que es el nombre de un pequeño caserío emplazado en unos escarpes encima de *Malatrait*, al noroeste de *Chèvrerie*. *Cime du Melézin* designa la cumbre escarpada de la *Crête du Petit Puy*, al sur de *Villar-St.-Pancrace* y, no lejos, la *Fontaine de Maldina*, que reitera el morfema. *Mélezet* es un pueblo italiano —fronterizo con Francia y en el mismo contexto alpino de los topónimos que estamos examinando— que está situado bajo los escarpes de la *Rocce del Rouas*, cerca de *Bardonècchia*.

El morfema /MAL/ también lo encontramos en composición con el sufijo /TERI/, que significa “grupo, muchedumbre, conjunto”, de ahí que /MAL/TERI/ denote un conjunto de escarpes montañosos. Así *Malatrait*, que es un caserío situado debajo mismo de unos



Fig. 5. *Pas de la Galline*, /KAL/INAR/, “tajo en la cumbre”, cuya etimología confirma este paso de alta montaña, que no es sino un tajo en la cresta de la montaña, a 2.044 m, que permite franquear *la Pointe Gaspar* y *le Vallon Froid*.

escarpes en *le Repossoir*, al sur de *Cluses*. También es el nombre de otro caserío situado encima de un cortado rocoso, junto a *Ugine*. El mismo topónimo se encuentra bajo los escarpes del *Bois de l’Arsé*, en *Brizon*; de *la Montagne des Auges*, en *Entremont* y también al noroeste de *la Chèvrerie*.

El nombre de *Maladière* en Francia es el eufemismo con que se designa un sanatorio para enfermos mentales; sin embargo, a menudo encontramos la paradoja de que existe el nombre pero no el sanatorio, habiendo actuado otra vez la etimología popular. *Rochers de la Maladière* (fig. 7) son unas rocas escarpadas con un corte de 500 m de caída sobre el pueblo de *Cluses*. Parece ser que la no existencia en el lugar de un centro de salud avala la recuperación popular de las antiguas bases /MALA/TERI/, “grupo de escarpes”, por algo más comprensible: *Maladière*.

Mont Maudit (fig. 8) es un topónimo que nos obliga a hacer una reflexión de hondo calado. Designa un conjunto de impresionantes escarpes junto al *Mont Blanc*. Como topónimo, es muy habitual en la orografía de los grandes macizos. Citaré, solamente en los Pirineos, los *Montes Malditos*, el *Macizo de la Mala-*

deta (Fouché, 1947), *Monts Maudits*; en los Apeninos italianos, *Costa Meidetta*, etc. Estos topónimos siempre están asociados a preciosas leyendas de brujerías y maldiciones. Recordemos alguna de ellas en los Pirineos. En la *Maladeta*, donde ahora sólo se ve hielo y grandes rocas redondeadas, en otro tiempo existían ricos pastos en los que pacía un rebaño. “Una noche, un mendigo, rendido de fatiga y medio muerto de hambre pidió hospitalidad a los pastores, pero fue rechazado. Más aún, algunos de los pastores azuzaron a los perros contra él. El mendigo se alejó y los maldijo; y aquellos pastores, como tenían el corazón de piedra, quedaron petrificados para siempre con sus rebaños y perros, y la fresca hierba dejó de crecer y de ondularse al viento para transformarse en hielo”. Tan arraigada estaba esta leyenda entre los pueblos de la ribera del río *Noguera Pallaresa*, que organizaron una expedición de tres días de marcha a la *Maladeta* en el año 1725, dirigidos por el alcalde Francesc Sauci. En el proceso verbal de aquella expedición consta: “Nosotros... afirmamos que hemos estado sobre la montaña de la *Maladeta* y que hemos visto y observado... en diferentes lugares, un rebaño de más de siete mil cabezas de ganado, todo convertido en piedra”.

Sin embargo, la realidad es algo más prosaica; se trata de los morfemas /MAL/DI/, con sufijo derivativo local que denota abundancia (el vasco lo ejemplifica en *arantza-di*, “repleto de espinas”, *milu-di*, “hinojal”) significando, pues, “abundancia de escarpes”, que es lo que corresponde a lugar tan abrupto. *Les Terres Maudites* vuelve a confirmar la interpretación, pues son montes muy escarpados que originan grandes canchales por sus continuos desprendimientos verticales, al sur de *Morzin*.

La aglutinación de los morfemas /MAL/MUR/, “cónico y escarpado”, se observa en el topónimo *Malamort*, referido a un pico cónico y escarpado de 3.334 m al suroeste de *Vallouise*.

Con esto, hemos introducido el morfema /MUR/ (Hubschmid, 1953: 44 ss.; 1958: 219 ss.; Román, 1990: 38 ss.), que según nuestros estudios concretamos con el significado formal de “cónico”. *Pointe Muratière* (fig. 9) es un bello ejemplo de nuestra interpretación,



Fig. 6. *Mont Melon* es una montaña escarpada situada en *Ugine*, con la característica etimológica del morfema /MAL/, “escarpe”.



Fig. 7. *Rochers de la Maladière* son unas rocas escarpadas con un corte de 500 m de caída sobre el pueblo de *Cluses*. Probablemente, la etimología popular ha recuperado las antiguas bases /MALA/TERI/, “grupo de escarpes”, por algo más comprensible, *Maladière* (sanatorio mental).



Fig. 8. *Mont Maudit* —/MAL/DI/, “conjunto de escarpes” — es el nombre que designa un conjunto de impresionantes escarpes junto al *Mont Blanc*.

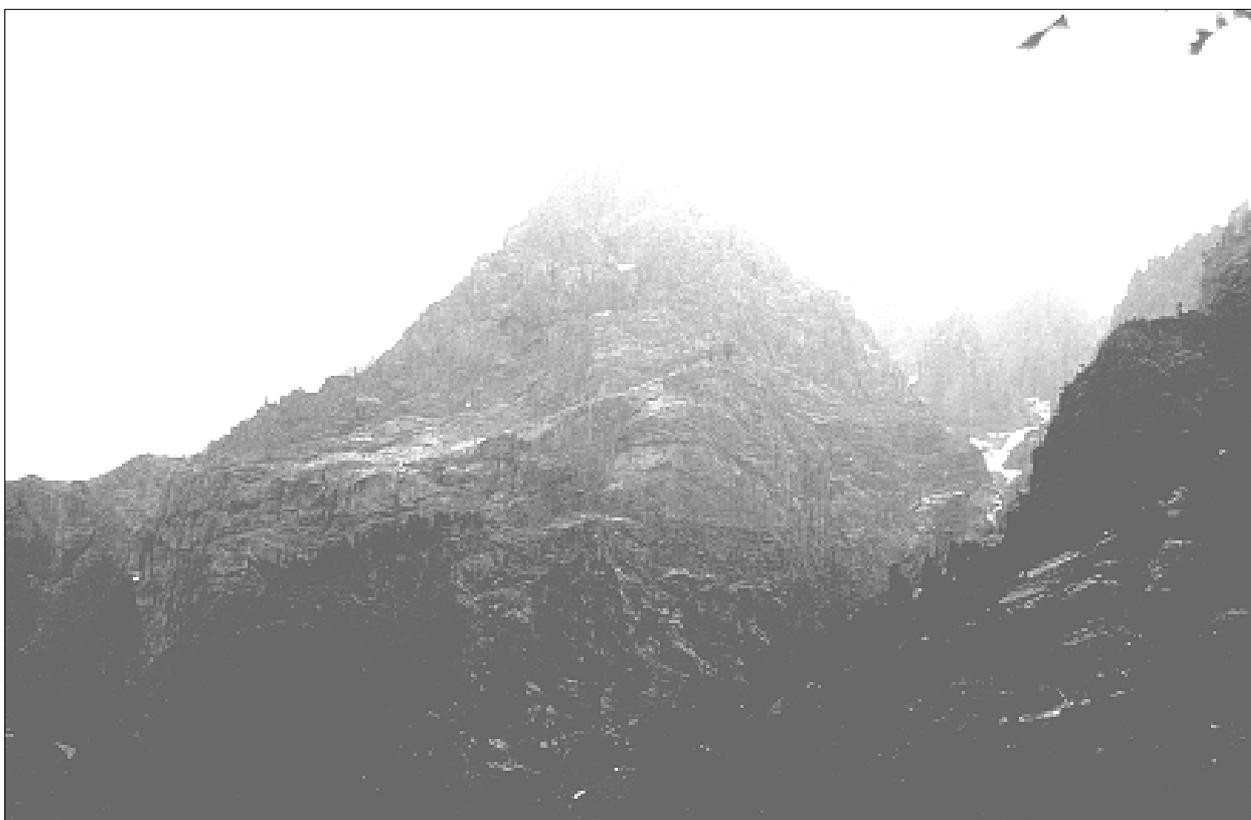


Fig. 9. *Pointe Muratière* es un bello ejemplo de nuestra interpretación /MUR/, “cónico”, por tratarse de un pico o punta aislada, de 2.379 m y con una forma cónica extremadamente perfilada, al norte de *Nevache*.

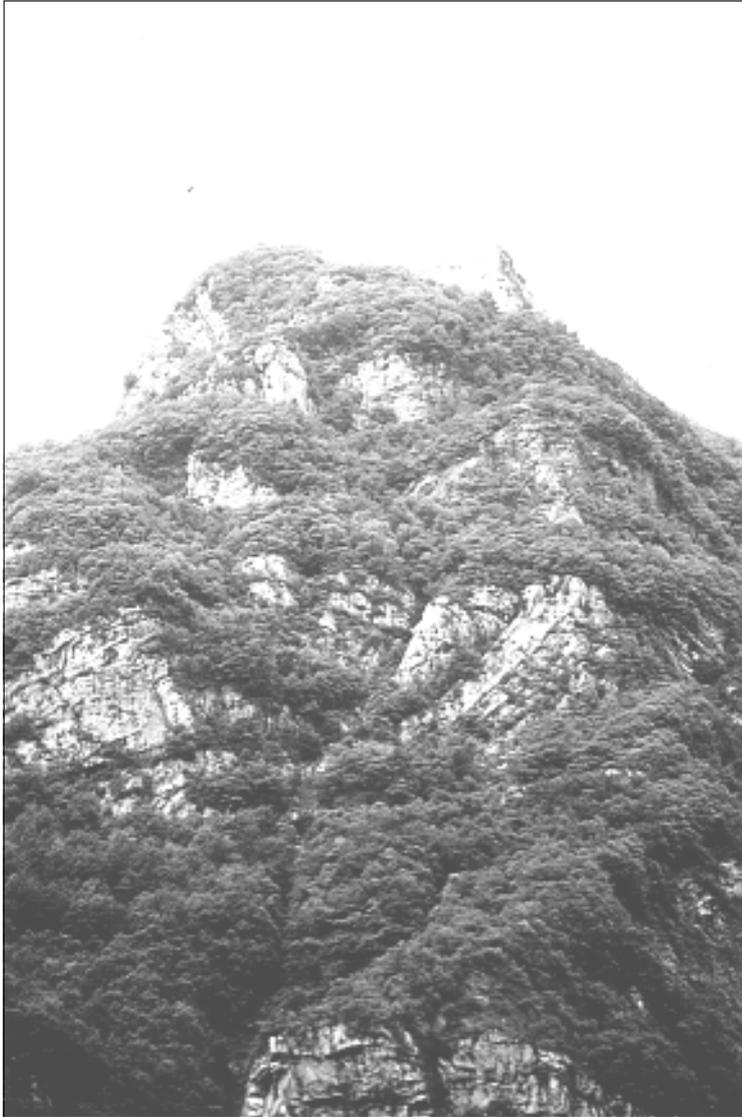


Fig. 10. *Roche Torse* (*Grèsy s/Ysère*), con el morfema /TUR/, “bicónico”, que se aprecia marcadamente en la imagen.

Con el sufijo locativo /MUR-AN/ lo encontramos en *le Morand*—*villa Moran-ni*, s. XI—, que Dauzat (1989: 479) interpreta por el nombre germánico de persona *Moderamnus*, sin que pueda mostrar ninguna conexión histórica entre el lugar y el nombre.

El concepto de “bicónico”, complementario al anterior, se expresa con el morfema /TUR/ (Aebischer, 1930; Román, 1990: 41 ss.). *Le Tournet* es el nombre de un caserío situado en una colina bicónica al sur de *Megève*. Dauzat interpreta este tipo de topónimos como prelatinos y significando “altura”. *Roche Torse* (fig. 10) es una montaña marcadamente bicónica situada en *Grèsy s/Ysère*. *Roc de Tours* responde a una cumbre rocosa de forma bicónica, al suroeste del *Col de la Colombière*, en la que no existe ningún tipo de torre, ni se asemeja a un torreón, como sugiere el nombre. *Le Tourrel*, que tampoco emplaza ninguna torre defensiva, es simplemente la cumbre de doble punta, 2.565 y 2.439 m, respectivamente, que se encuentra junto a la *Cascade de la Pisse*, al noreste de *Méolans*. *Pointe de Thorens* (fig. 11) es también una punta doble que remata este impresionante circo alpino con una cumbre bicónica de 3.266 m, y que da nombre al valle, *Val Thorens*. *Les Turos* denomina una roca bicónica situada al

por tratarse de un pico o punta aislada, de 2.379 m, de forma cónica extremadamente perfilada, al norte de *Nevache*, pero ya cercana a la frontera italiana, concretamente en *la Vallée Etroite*; así como su homólogo *Punta della Mulattiera*, ya en zona italiana al sur de *Bardonèchia*. También se detecta el morfema en *la Mouratier*, pueblo situado en una colina cónica al oeste de *Albertville*; en *les Pontets Morettes*, que es el nombre de varias colinas cónicas de *Flumet*; o en *les Plans Morets*, llano con pequeñas y abundantes colinas cónicas, en *St.-Jean d'Aulps*. *Pointe de Muretouse* es también un pico cónico de 3.267 m al suroeste de *la Grave*. El mismo pueblo de *St.-Jean-de-Maurienne*—*Maurienna* en la documentación del s. VI y, en el año 736, *eccl. S. Johannis Baptiste Maurogenna*—crece en las faldas de una gran colina cónica que destaca en medio del valle estrecho. Y el pueblo de *la Mure*—*Mura* en el s. XI, que Dauzat (1989: 486) interpreta por el latín *Murus*—, emplazado también en una colina cónica, en la carretera de *Grenoble* a *Gap*. *Le Mouron*, una colina cónica al este de *St.-Bonnet-en-Champsaur*. Y *le Mourre Haut*, pico cónico, al sureste de *Jausiers*.

norte de *Pralognan-la-Vanoise*. *Col des Thures* es el nombre de un collado junto a la *Pointe Muratière*—recordemos que *Muratière* significa cónico—, al norte de *Névache*; el collado, a una altura de 2.194 m, alberga una pequeña cubeta glaciar, el *lac Chavillon*, gracias a las dos alturas que lo encierran, y de las que recibe el morfema /TUR/. *Clot des Thures* presenta idéntica realidad física, por cuanto se trata de una pequeña depresión entre dos cimas de 2.603 y 2.573 m, al sur de *les Fonds*. *Le Thural* es un caserío y también el nombre del monte que lo alberga; esta montaña tiene forma bicónica, y se encuentra no lejos de *Samoëns*; *le Toral*, otro caserío emplazado en colina bicónica, al este de *Arâches*. En cuanto a *Tourtoureau*, se trata de una cumbre bicónica al sureste de *Bayons*. El segmento *-toureau* es el nombre genérico de colina procedente del latín *tora*, “promontorio”, como constatamos también en el catalán *turó*; curiosamente se trata de un doblete del mismo morfema /TUR/, pero por caminos diversos. El primer morfema /TUR/ corresponde al morfema prelatino originado por su forma bicónica; una vez que éste se volvió opaco actuó el latín *tura* para designar el nombre de la colina. Ahora bien, *tura* no

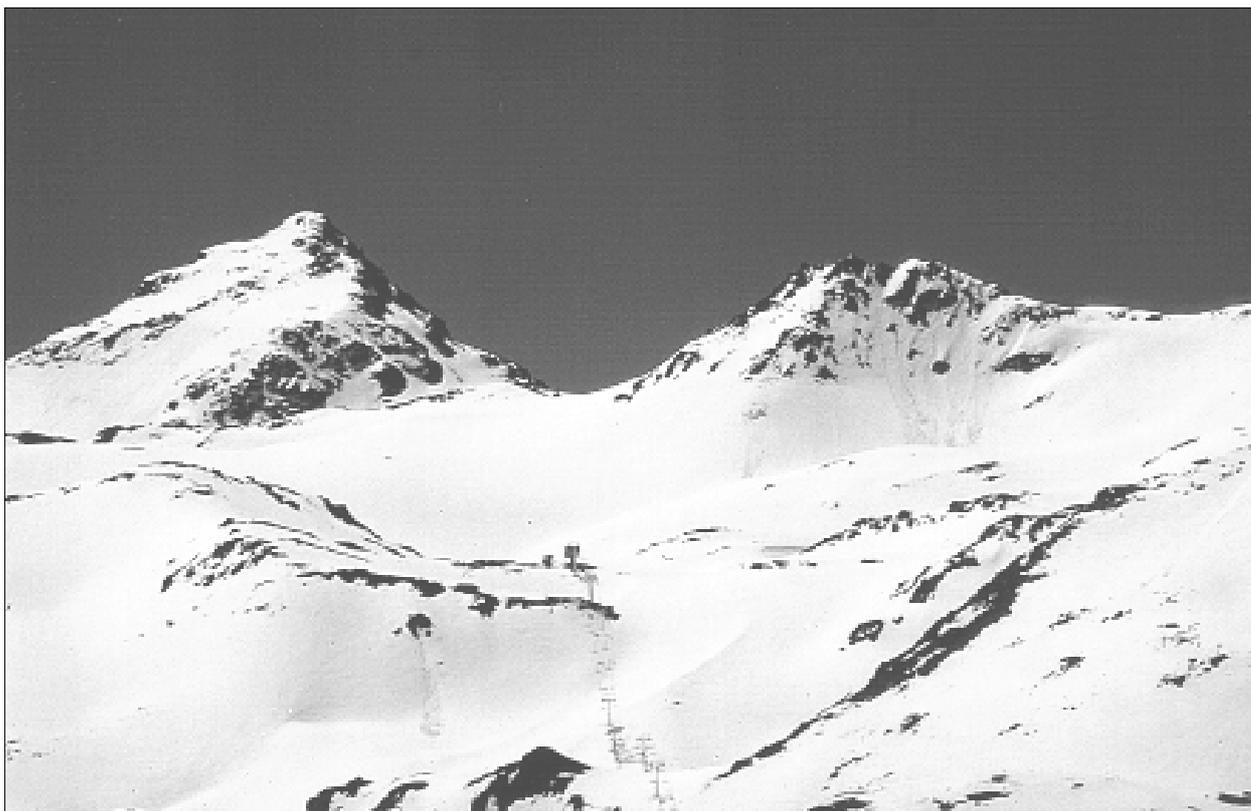


Fig. 11. *Pointe de Thorens* es una doble punta que remata el impresionante circo alpino con una cumbre bicónica de 3.266 m, tal como corrobora el morfema /TUR/, “bicónico”.

es originariamente latino —de origen incierto, hablan los diccionarios—, procediendo con toda probabilidad del /TUR/ preindoeuropeo (ver Román, 1990: 43-45). *Char de la Turche* es una cumbre rocosa bicónica al este de *Aigubelle*, que confirma el morfema /TUR/; a su vez observamos la presencia del morfema /KAR/ “piedra”, en *Char*. El mismo fenómeno apreciamos en *la Grand Torchère*, un pico bicónico al norte de *la Giettaz*. *Thorame*, pueblo cercano a *Allos* (*Eturamina*, año 442, y *Toramina*, año 1009) está ubicado bajo una espectacular colina bicónica; probablemente, el topónimo contiene los morfemas /TUR/BIN/A/, es decir: el sufixo /-A/ como artículo definido, /BIN/, “la colina”, y /TUR/, “bicónico”; el proceso fonológico de nasalización /b/ > /m/ que observamos en *-bin- > -min-* está muy constatado en toda la toponimia mediterránea, así como en el vasco, el ibérico y el bereber, ya que probablemente el fonema antiguo tenía rasgo nasal /mb/. Idéntica interpretación /TUR/BIN/ es aplicable al *Grand Chap Turpin*, monte que culmina en cumbre bicónica, ubicado al noroeste de *St.-Jean-de-Maurienne*.

El morfema /BISK/ se aplica a los topónimos que designan colinas en forma de lomo de animal o loma y es habitual en la toponimia mediterránea. Johannes Hubschmid habla de él a propósito de *Biscargis* (Hubschmid, 1960: 455), pero es el profesor Theo Vennemann quien lo estudia profundamente y le asigna el perfil semántico adecuado, dándole con ello una dimensión esencial en la búsqueda de la reconstrucción

lingüística de la Europa prehistórica (Vennemann, 1993: 473-477). También está documentado en el bronce de Ascoli como apelativo distintivo de un guerrero ibérico. Específicamente, en los Alpes lo encontramos cerca de *Saxel*, dando nombre a una colina, *La Biscorne* (fig. 12), con la forma de lomo de animal.

/BOKU/ significa “punta, pico” (Román, 1990: 45-46) y se documenta con frecuencia en el Mediterráneo. *Pointe de Bocco* es una tautología y denomina un pico rocoso en la cresta fronteriza con Suiza, en *la Montagne de l'Hiver* al noreste de *Avoriaz*. De forma pareja, la *Aiguille du Bochor* es una aguja rocosa al noreste de *Pralognan-la-Vanoise*. *Cornes de Bouc* repite el significado “cuernos-punta” y se encuentra en *la Aiguille d'Argentière*, al norte de *Vilar-d'Arêne*. Además citamos *Le Buclon*, pico rocoso en el *Col de la Colombière* y *Pointe du Bouchet*, punta de 3.420 m en *Val Thorens*.

Los morfemas /KAR/BOKU/ han sido recuperados por la etimología popular a través del francés *corbeau*, por su proximidad fonética: *Dent du Corbeau* es el nombre de un pico rocoso al sur de *Albertville*; al igual que *Mont Corbeau* (fig. 13) es una punta rocosa de 2.339 m del glaciar *des Bossons*, al norte del *Mont Blanc*, y *Pointe à Corbeau* es un puntal rocoso de 2.886 m en el *Cheval Blanc*, al norte de *Chamonix*, siendo evidente que los cuervos no habitan en los glaciares. También, *La Roche au Corbeau*, punta rocosa en el *Bois des Fers*, al norte de *Bonne* y la *Serre du Corbeau*, otro pico rocoso al sureste de *Jausiers*.



Fig.12. *La Biscorne*, cerca de *Saxel*, es una colina con la forma de lomo de animal, que identifica al morfema /BISK/.

Siempre llama la atención que rocas calizas, y por tanto blancas, se denominen con el topónimo *rojas*, *rouges*, *rosso*, *roig*, etc., en español, francés, italiano y catalán, respectivamente. Su explicación es sencilla, el morfema /ORTZ/, “escalón” (Román, 1990: 53-55), sufrió una aféresis en la primera sílaba por la influencia del latín, originando una secuencia del tipo *rotz. Es el caso de *Roches Rouges*, un escalón rocoso de 2.552 m, al sur de *les Contamines-Montjoie*, y en él, insistiendo en el significado, *Aiguille de Roselette*. *La Côte Rouge* son escarpes escalonados en *la Point de Merdassier*, en *l’Étale*. *Aiguille Rouge* emerge desde un escalón rocoso, encima de la ciudad de *Sallanches*. Y lo mismo se observa en *la Pointe Rousse*, un puntal sobre escalón rocoso a 2.577 m, al norte de *Six-Fer-à-Cheval*. *Roches Rouges* son escalones rocosos a 3.270 m de altitud, que emergen sobre los glaciares septentrionales del *Mont Blanc*. *Cheneau Rosset* es una arista de 2.290 m que forma un inmenso peldaño rocoso en *la Chaîne du Bargy*, al sureste de *Cluses*. La misma forma tienen *le Rosset*, ubicado entre *Mont-Saxon-nex* y *Vougy*, y *Mont Rosset* al norte de *Granier*. *La Côte Rousse* denomina a otro escalón montañoso en *St.-Jean-de-Maurienne*, y *Roche Rouge*, a un peldaño rocoso que se ubica al norte de *Névache*, en *la Vallée Étroite*.

El morfema /SEN/, “garganta” (Román, 1990: 60) es uno de los más recurrentes en el área mediterránea, habitualmente con la vocal -i. Así *Sincerneret*, paraje en forma de garganta al sur de *les Gets*. *Col de Cenise*

es un collado que aprovecha la garganta existente entre los *Rochers de Leschaux* y *la Chaîne du Bargy*. *Col de la Seigne* es también un collado, a 2.516 m que culmina una angostura, *la Seigne*, al noreste de *les Chapieux*.

/MELAR/, “angosto” (Román, 1990: 60-61), lo encontramos en *le Millas*, garganta muy angosta que forma el río de *l’Ubaye*, al sureste de *le Lauzet-Ubaye*.

La base prelatina /ALB/ ha sido habitualmente considerada como precelta —“colina, fortaleza”— y como diferente de *alp-* (Hubschmid, 1960: 467-468); sin embargo, es posible delimitar mejor el concepto en su aplicación toponímica. Algunos topónimos pueden responder al color blanco, latín *alb-* (aunque esta forma parece ser un préstamo y, por tanto, no indoeuropea): así *Pico de Alba* en la *Madaleta*, que es espectacularmente blanco, como la *Tuca de Alba*, situada enfrente, y que Hubschmid cita a la primera como prototipo de “colina, monte”, probablemente por no conocer el lugar *de proprio visu*. No obstante, la acepción más habitual es la orográfica. He visitado muchos topónimos en la cuenca mediterránea y somos de la opinión, el colaborador Roberto Faure y yo mismo, de que se debe unificar *alb* y *alp*, por cuanto el significado unitario que mejor los define es el que geográficamente se conoce por “relieve germánico”, es decir, un relieve que emerge desde la llanura (buen ejemplo de ello es el hábitat neolítico de *Alpera*, emplazado en un promontorio que surge de la llanura de La Mancha, España); así pues,



Fig. 13. *Mont Corbeau* es una punta rocosa de 2.339 m del glaciar *des Bossons*, al norte del *Mont Blanc*. Se aprecia el detalle /KAR/BOKU/, “punta de piedra”.

/ALB/ describe cualquier relieve que contraste con el llano, tanto en un nivel macrogeológico, como los *Alpes* frente a la llanura de *Lyon* —o mejor del Ródano— o promontorios y pequeñas montañas que se contraponen a un llano, como es el caso de *St. Jean d’Aulps*, situado en un pequeño llano del río, en la base de una empinada montaña donde se emplaza el caserío de *le Cali*, con una caída brusca de 900 m desde *la Pointe des Bouts* hasta el pueblo. El vasco *albariko* (AN-lez), “cuesta muy pendiente”, está en el campo semántico. *L’Alp du Lauzet* es un topónimo que traduce exactamente el concepto que estamos especificando. Veamos: *Lauzet*, como analizamos después, significa “llanura”, por tanto, *Alp du Lauzet* describe el llano que tiene un *alp*, es decir, del que emerge una montaña empinada. Geográficamente, la realidad es así: el llano está referido al topónimo *le Lauzet* —que se encuentra a 1.668 m en la conjunción del *Torrent du Rif* con el *Torrent Guisane*—, mientras que *Alp (du Lauzet)* se ubica encima del llano a 1.940 m, tras una empinada y penosa subida rodeada de murallas rocosas como *l’Aiguillet du Lauzet*, de 2.717 m, etc. Entre *Barcelonnette* y *les Thuiles*, un roquedo surge de la pendiente ladera, *Rochers de l’Alp*, es decir, las rocas situadas en el *Alp*, en la ladera empinada que corta el valle llano.

No se prodiga mucho el morfema /MANSE/, “aislado”, y que denomina habitualmente una colina o roca que se encuentra en medio de una llanura; por ejemplo, *Puy de Manse* es una colina aislada, en medio del llano, entre *Ancelle* y *St.-Laurent du Cros*.

/LEGU/ significa “llano, llanura” (Román, 1990: 168-169) y abunda en la toponimia. Habitualmente encontramos el topónimo con la caída de la oclusiva intervocálica: *Le Lou*, rellano a 2.082 m de altura, ocupado por un lago glacial en medio de una ladera pronunciada, en *St.-Jean-de-Maurienne*; y *le Lau*, llano de alta montaña, a 2.581 m, al suroeste del *Mont Thabor*. También la antigua fortaleza *Lugudunum*, s. I a.C., hoy *Lyon*, mantiene, en su primer elemento, el morfema LEGU, “llano”, que obedece exactamente a su emplazamiento en llanura; correspondiendo el segmento *-dunum* al galo “fortaleza”.

/LEGU/SE/, con el sufijo derivativo de acción, significa “acción de allanar, allanamiento”, que es lo que ocurre en *la Lozière*, casa que aprovecha para su emplazamiento una llanada en las fuertes pendientes del *Grand Turc*, al oeste de *St.-Jean-de-Maurienne*. *La Lauzière d’en Haut* es otro rellano con *borda* (casa de montaña) en la subida al *Col de la Colombière*, más arriba de *la Lauzière d’en Bas*, de idénticas características. Además, *la Lauze*, planicie en la fuerte pendiente de la montaña *la Tête Noire*, al noreste de *Val-des-Prés*. *Le Lauzet*, explanada en la confluencia del *Torrent du Rif* con el *Torrent Guisane*. *Col de Lauzun*, llanada que se abre entre dos picos de 2.873 y 2.988 m, permitiendo el paso entre ellos, en *les Trois Vallées*. *Col de la Loze*, collado que aprovecha un rellano a 2.274 m, que comunica *Courchevel* y *Méribel-les-Allues*. *Les Laouchets*, cubeta de origen glacial bajo *la Point de Platé* a 2.135 m. *Le Laouchet*, rellano y cu-



Fig. 14. *La Louvatière*, como recuerdan los morfemas /LEGU/BE/, es un “rellano” a 1.680 m, ocupado por las ruinas de un antiguo caserío de montaña, en la ladera de *Montarqué* y junto a *la Grand Lechère*, al norte de *Montgellafrey*.

beta glacial en la reserva natural de *Passy*, en *Chamonix*. *Plan Leychoum* es una tautología, al ser un planicie de montaña en *Belle Plagne*. *Les Lozes*, paraje llano rodeado por montañas en *Aussois*. *La Loza*, rellano a 2.322 m, muy cerca de los glaciares de *la Vanoise* y al norte de *Sardières*.

La Léchère es el nombre de varios topónimos que hemos podido visitar y pese a la etimología de Dauzat (1989: 393), que los interpreta por el antiguo francés *lesche*, “junco”, todos ellos coinciden en denominar así a un pequeño rellano de montaña. Una encuesta entre los vecinos caseríos acerca de la existencia de juncos en aquellos parajes tan elevados siempre obtuvo respuesta negativa, por no ser su hábitat natural. Sin embargo, la característica física de estas llanadas es la presencia de piedras. Estos topónimos aparecen en la documentación medieval y referido a *Léchelle* (*S.-et-M.*), *Lecherias*, hacia 1210-1211; *L’Echelle* (*Marne*), *Lecheriae*, 1131; *Leschères* (*Jura*), *Lecheriae*, 1131; *Lixières* (*M.-et-M.*), *Liucieres*. Estos documentos avalan nuestra interpretación por los morfemas /LEGU/KAR/, “piedras en el llano”. Veamos algunos ejemplos en los Alpes: cerca de *Albertville* —junto a *la Char* y *Praz Charrier*, ambos también rocosos y con el morfema /KAR/— constatamos el topónimo *la Léchère* con las características descritas. Tanto la comuna como el pueblo de *la Léchère les Bains* se emplazan en un pequeño llano que forma el río *Isère* rodeado de roquedos, algunos de los cuales la toponimia los nombra por ser muy relevantes, como *Pierre Chateau*, *les Pierres*, *la Roche*; de hecho, este pequeño llano está rodeado

de elevaciones rocosas a ambas orillas del río. Encontramos también *la Léchère* en una cubeta y rellano glacial, con un pequeño lago entre rocas, al este de *Vacheresse*. *La Grande Lechère* es un rellano a 1.680 m en la ladera de *Montarqué*, en *Montgellafrey* (rotundamente, afirman los vecinos del pueblo que desconocen el origen del nombre, puesto que allí nunca ha crecido la *laiche* o carrizo —caña—, como bien pudimos comprobar).

La aglutinación /LEGU/BE/, “suelo llano”, ha sido confundida popularmente con los lobos, /LEUBE/, así *le Loup* (*Bonneville*) es un pequeño llano, en la ladera empinada del monte *la Joux*. *Lac du Loup* es un lago glacial que aprovecha una cubeta y llanada en la ladera empinada de *les Cétives*, al norte de *Bonvillard*. También, *la Louvatière* (fig. 14) da nombre a un rellano (1.680 m) ocupado por las ruinas de un antiguo caserío de montaña, en la ladera de *Montarqué* y junto a *la Grand Lechère*, al norte de *Montgellafrey*. En *Creux Loup*, el francés *creux* recoge el significado fundamental de *Loup*, es decir, lugar con suelo llano, en contraste con su emplazamiento en ladera muy inclinada; este topónimo se sitúa al este de *les Allues*, en la ladera de *la Forêt du Dos des Branches*. *La Lovatière*, explanada con pequeño lago de origen glacial, al sur de *la Plagne*.

Col du Lautaret responde a la aglutinación de /LEGU/TERI/, “conjunto de llanos”, confirmándolo el amplio collado entre *le Lauzet* y *la Grave*, formado por varias llanadas: *la Plaine des Ruillas*, otros dos escalones al sur y al este de *la Serre Oret*, el propio *Laute-*



Fig. 15. *Col du Lautaret*, /LEGU/TERI/, “conjunto de llanos”, confirmándolo el amplio collado entre *le Lauzet* y *la Grave*, formado a su vez por un conjunto de llanos: *la Plaine des Ruillas*, otros dos escalones al sur y al este de *la Serre Oret*, el propio *Lauteret*, que es el que vemos en la imagen, y ya descendiendo hacia el norte, un gran llano en *Paravalanche*.

ret (fig. 15) y, ya descendiendo hacia el norte, una gran planicie en *Paravalanche*.

/OL/ hace referencia a la forma plana, sea de un valle, paraje, utensilio, etc. (Román, 1990: 75). *Côte d'Oliot* es una pedanía situada en la gran planicie que hay junto al río *Arve*, en la *Commune de St. Pierre en Faucigny*. *Sapé de l'Olive* (fig. 16) es un curioso y muy demostrativo topónimo: en medio de las altas montañas alpinas, fronterizas con Italia, este nombre designa un valle plano —al que se refiere el topónimo *Olive*— mientras que *Sapé* hace referencia al bosque de pinos (lat. *sapinus*) que se encuentra encima y rodea la planicie de *l'Olive*. En este lugar se halla un topónimo que es como su traducción bilingüe, se trata de *Plampinet*, lat. *planus pinus*, es decir, “la planicie de pinos”. En cuanto al análisis de *Olive*, segmentamos los morfemas /OL/IBAR/, “valle plano”, como designa el topónimo. A su vez, y en contraste, no se puede asociar este topónimo con los olivos, pues en los Alpes, y a 1.943 m de altura, no puede desarrollarse un olivar; únicamente crecen los pinos hasta los 2.000 m; por eso el lugar se llama *sapé*. También *les Olliviers* es otro precioso valle llano junto a *Chorgues*, rodeado por colinas, que lo encierran.

L'Oriol de Queyrières, /UR/OL/, “llano con agua”, designa un caserío con fuente y con un barranco llamado *l'Oriolal*, al sureste de *Queyrières*. *Torrent l'Issole*, /IS/OL/, “planicie del río”, es un torrente que transcurre mansamente por los llanos de *la Valette*; sin

embargo, pierde este nombre, llamándose *Ravin de Martinon*, cuando se precipita por la ladera inclinada de *la Montagne de Boules*.

/MUN/, “terracea fluvial”, es un morfema ya delimitado en Hubschmid (1960: 456) y Román (1990: 78), pero cuya precisión en el significado se debe al profesor Theo Vennemann (1993: 460-471) en su interesante estudio sobre *Munich*. Es muy recurrente en la toponimia mediterránea y puede presentar el fonema inicial nasalizado /m/ u oral /b/. Veamos su aparición en la toponimia alpina: *Plaine de Monthion* es un pueblo situado en la terraza fluvial del río *Ysère*. *Chamonix*, ubicado en la planicie fluvial del río *Arve* (tal vez su primer morfema fuese /KAR/, pues la ciudad está bajo las rocas y glaciares del *Mont Blanc*). Además, se repite el topónimo *Chamonix* en un promontorio rocoso que emerge en la terraza fluvial del río *Arve*, entre *Cluses* y *Magland*.

Con el fonema inicial oral /b/ hallamos a *Bonneville* (*Bonavilla*, s. XII), ciudad situada en la margen del río *Arve*, y a *Bonne*, en la terraza fluvial del río *Menoge*.

/GAT/ es una noción muy prolífica en la toponimia, que sirve para designar cuevas, oquedades, etc.; pero, sin embargo, precisa todavía una mejor especificación conceptual, que denominaría la roca erosionada, agujereada. En España, la etimología popular confunde el morfema /GAT/ con “gato”, en Francia con “gateau”, pastel, y en Gran Bretaña con “gate”, puerta, entrada.



Fig. 16. *Sapé de l'Olive*, /OL/IBAR/, “valle plano”. En medio de las altas montañas alpinas, fronterizas con Italia, este nombre designa un valle plano —al que hace referencia el topónimo *Olive*— mientras que *Sapé* se refiere al bosque de pinos (lat. *sapinus*) que se encuentra encima y rodea la planicie de *l'Olive*. Es absolutamente imposible que se asocie el nombre con el del olivo a 1.943 m de altura alpina.

En los Alpes podemos enumerar *Le Gateau* (fig. 17), montaña agujereada, cerca de *Flumet* y *le Gat*, una montaña erosionada con oquedades y cuevas en *Jausiers*.

La hidronimia depara agradables sorpresas por la constante recurrencia en todo el Mediterráneo de determinados morfemas, habiendo sido objeto de estudio permanente. No es, pues, propósito de este trabajo citar todos los antecedentes al respecto, que además son sobradamente conocidos; únicamente me referiré al trabajo de Theo Vennemann (1994: 215-284), por ser uno de los más recientes e instructivos en la materia. En cuanto a la presencia hidronímica alpina, sin duda el morfema más extendido es /UR/, “agua” (Román 1990: 82-85), que lo hallamos en *Fontaine d'Orisan*, fuente en el monte *d'Orisan-le Grand Roc* al oeste de *Albertville*, así como en la *Fontaine de l'Or*, manantial de alta montaña, a 2.523 m, bajo los *Cornes du Chamois* que origina una hermosa cascada; la fuente está ubicada junto a las surgencias de agua de *la Meridienne*, y en donde desgraciadamente no se encuentra ningún yacimiento de oro. Tampoco existe oro en el arroyo conocido con el nombre de *la Nant d'Or*, que nace en la zona pantanosa de *Lairon* y *la Mouille aux Bois*, al sur de *les Gets*, y junto al arroyo de *Bartolí* y la fuente *Bardonanches* (/BART/, “humedal”); ni tampoco se encuentran pepitas auríferas en *les Graines d'Or*, paraje que recoge el agua del circo de *la Turche*

Noire al sur de *les Gets*, en donde son importantes las fuentes, ya que en la actualidad han sido canalizadas para el consumo urbano. *Les Orseraies*, caserío con importantes fuentes, junto a *Ugine*, al igual que *Ormarret*, al sur de *Comblux*. *La Fontaine à l'Ours* es una interpretación popular del morfema /UR/, denominando una fuente muy caudalosa, bajo la *Tête de la Fontaine*, en *Servoz*. La aglutinación /UR/MET/, “abundante en agua”, se encuentra en *l'Ormet*, partida con variadas fuentes junto a *la Touvière* y *Les Roseaux*, al oeste de *Albertville*; aparece también en *Torrent l'Ormente*, torrente que se origina en el lago y fuente del *Presset*, al norte de *Granier*.

Una reflexión con cierto calado la proporciona el topónimo *Orange*, en *La Roche-sur-Foron*. Se trata de un pequeño caserío situado en un paraje de alta montaña, actualmente con pistas de esquí, en cuyo llano existe una inmensa pradera regada por varios manantiales que allí nacen. A tal altitud no crecen los naranjos, y obviamente se trata de una raíz preindoeuropea, pero no la que propone Dauzat (1989: 509), *ar-*, “altura”, sino que proviene de /UR/ANGIO/, “la pradera con agua”, como observamos en las figuras 18 y 19.

Reconstruir el buen nombre de un perdido caserío llamado *Urine*, situado al norte de *St. Jean d'Aulps*, pudo ser posible gracias a la ayuda e información que nos dieron los lugareños. Se trata de un caserío ubicado debajo de un monte característico, porque tiene una



Fig.17. *Le Gateau (Flumet)*, nombre de una montaña muy erosionada en donde se aprecian los agujeros y roturas de la roca, propias del morfema /GAT/.

gran muesca en su cresta, encontrándose en ella una gruta de donde, curiosamente, mana permanentemente una fuente de agua. Esta simbiosis de un manantial que brota de una entalladura es lo que describe el topónimo /UR/INAR/, “tajo con agua”, y no otra cosa.

L’Orgère es una borda de montaña que aprovecha, en ladera escarpada e inclinada, una importante fuente, *la Fontaine Rouge*, que en la actualidad ha sido captada y canalizada. En tan empinada ladera y a 1.731 m no se cultiva la cebada, como proponen las etimologías al uso. También el caserío de *L’Orgère*, junto a *Montchavin* y *Bellentre*, aprovecha una fuente muy abundante que ha sido canalizada.

El río se designa con el morfema /IS/, siendo frecuente tanto en los países del norte de África como en la Europa mediterránea (Pokorny, 1938: 114; Hubschmid, 1963: 163; Lemoine, 1977: 200; Román, 1990: 85; Vennemann, 1993: 471-473). En los Alpes de *la Haute Savoie*, el río por excelencia, *Isère*, mantiene naturalmente dicho morfema. También, un torrente que transcurre mansamente por los llanos de *la Valette*, recibe el nombre de *Torrent l’Issole* (fig. 20), /IS/OL/ “la planicie del río” (indicativamente, el mismo torrente cambia de nombre cuando recorre una ladera de fuerte pendiente en *la Montagne de Boules*, llamándose *Ravin de Martinon*).

Siempre me ha llamado la atención que tanto en España, como en Italia o Francia —espacio de lenguas latinas—, determinados torrentes o collados con base muy encajada y cerrada se denominaran con el símbo-

lo del infierno, que es naturalmente cristiano. He constatado que tal denominación no aparece en el norte de África, musulmán. No he estudiado la cuestión en el ámbito de las lenguas germánicas, pero en principio tampoco debería de existir tal serie toponímica, por cuanto en alemán se denomina al infierno *hölle*, en inglés *hell*, etc.; lo que demostraría que se trata de una etimología popular que sólo funciona, si existe el término atrayente, en este caso el latín *inferus*. Para la explicación del análisis, me remito a la interpretación ofrecida en Román (1990: 81-82 y 85-86), que concluye con el resultado de /ISI/BE/ER/, “barranco de base estrecha”, o simplemente /ISI/BE/, “base estrecha” (Román, 1990: 81-82). Así *l’Infernet*, barranco encajado, al norte de *la Valloire*. *Nant de l’Enfer*, barranco muy angosto y estrecho que desciende de *la Point de Mandallaz*. *Ravin d’Enfer*, torrente similar, que circula entre los escarpes de *la Grand Roche*, al oeste de *les Allues*. *Combe d’Enfer*, torrente y valle extremadamente encajados entre escarpes rocosos, a 2.600 m, alimentado por el glaciar de *la Mahure*, en *la Vanoise*. Y por último, *Torrent de l’Infernet*, torrente angosto, encima de *Brides-les-Bains* y *Gorges de l’Enfer* (fig. 21), barranco que forma una garganta muy cerrada, en *la Valloire*.

Sin hacer referencia a la hidronimia, pero conservando una estructura parecida /ISI/BE/, “base estrecha”, encontramos el topónimo *Porte d’Enfer*, un paso de montaña situado a 2.200 m, que se estrecha por su base y permite el acceso a *la Combe Sauvage* desde el



Fig. 18. *Orange (La Roche-sur-Foron)*, etimológicamente /UR/ANGIO/, “la pradera de agua”. Vemos aquí la hermosa pradera y, en la figura siguiente, uno de los muchos manantiales.

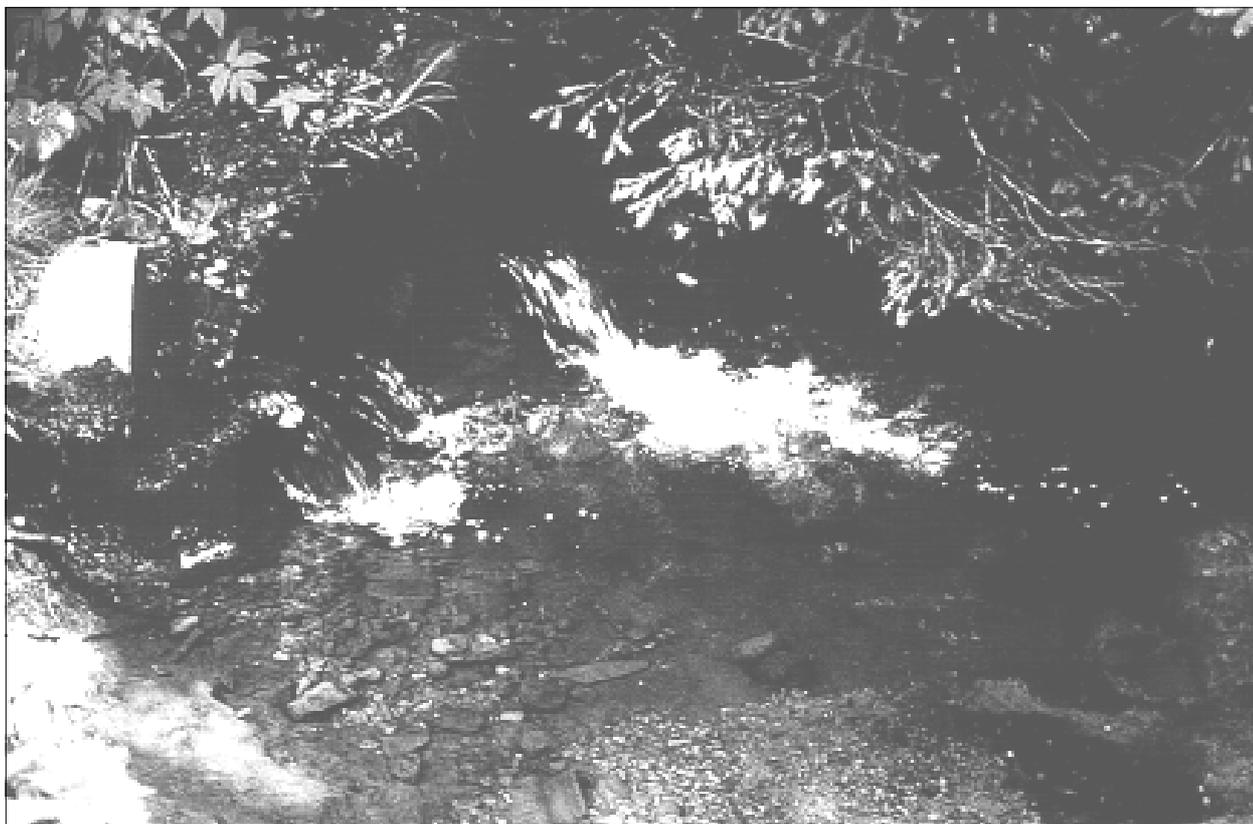


Fig. 19. *Orange (La Roche-sur-Foron)*, etimológicamente /UR/ANGIO/, “la pradera de agua”. Vemos aquí uno de los muchos manantiales de la pradera citada.



Fig. 20. *Torrent l'Issole*, /IS/OL/, “la planicie del río”, como se constata en la imagen. Antes ha descendido bruscamente por la ladera empinada y, al llegar a los llanos, cambia el nombre de *Martinon* por el de *Issole*.

Col de la Colombière. *Col du Grand Infernet*, collado encajado entre alturas de 2.940 m, y muy cerrado en su parte baja. *Col de l'Infernet*, brecha de alta montaña, a 2.665 m que permite atravesar la arista occidental del *Sommet Nord*, al norte de *la Grave*.

/BART/, “humedal, marisma” (Román, 1990: 93, 173-174; Vennemann, 1993: 434-438) es un morfema que se ha conservado adecuadamente en todo el Mediterráneo, con la fluctuación oral, nasal, ya explicada, del fonema oclusivo inicial. (Incluso la raíz bereber *brt*, “diarrea, cantidad de agua que corre”, está en el mismo campo semántico). *Ruisseau de Bartoli* es el nombre de un pequeño arroyo que atraviesa el humedal de *la Mouille*, junto a la fuente de *Bardonanche*, en donde observamos la insistencia de /BART/, al sur de *les Gets*. El mismo topónimo *Bardonanche* denomina un pueblo situado al borde de lo que fue una gran marisma, de la que sólo restan en la actualidad algunas zonas húmedas, como *les Marais des Taites* y el lago *du Môle*. *Fôret de Bardet* es el nombre del bosque y de la montaña ubicados al norte de *Moûtiers*; allí se encuentra el pequeño pueblo de *Fontaine* y nace una moderna conducción de agua subterránea que aprovecha el importante acuífero. *Prè Bertin* es una pradera húmeda en *le Bouchet*. También *Bardonècchia*, aunque en la frontera italiana, pero dentro del mismo conjunto alpino, es el nombre de un pueblo rodeado de importantes humedales que originan los ríos *Torrente di Rochemones* y el *Rio Guiau*. *Torrent des Barthiers*

es un barranco que baja en paralelo y confluye con el *Torrent des Moulettes*; *Barthiers* y *Moulettes* son sinónimos, el primero ha conservado el morfema antiguo y el segundo hace referencia al latín *mollis*, “mojado”; existen en el lugar abundantes fuentes y charcas, confluyendo los múltiples arroyos en una marisma, en *Chorgues*. Además, *Montbardon*, caserío con importantes fuentes canalizadas, no lejos de *Guillestre*. *Champ Bardon*, humedal del río *Torrent la Biaysse*, junto a *Freissinières*. *Torrent le Verdon*, río cuyo cauce se origina en pequeños y numerosos humedales, como el de *Beauvezet*.

/BUST/ significa “húmedo”, y lo encontramos en *Boustera*, que es el nacimiento de varias fuentes, bajo el pico *l'Étale*; y también *Pra Bustarin* (fig. 22), una pradera acuosa y húmeda, con una pequeña lagunilla que recoge las aguas de manantiales, al sur de *Queige*, en *Molliesoulaz*; siendo este topónimo *Mollie* (lat. *mollis*, húmedo) un doblete de /BUST/.

/BIS/, “hendidura, cascada” (Román, 1990: 76-77) es habitual en los Alpes, por tratarse de alta montaña; aparece el topónimo con oclusiva inicial sorda. Así *Le Pisse*, cascada al sureste de *Jausiers*. *Cascade de la Pisse*, renombrada cascada bajo *l'Aupillon*, al noreste de *Méolans*, y también da nombre a otra cascada al norte de *les Thuiles*. *La Pisse Noir*, hendidura al este de *les Fréaux*. Y *Saut de la Pucelle* (fig. 23), con curiosa recuperación popular, no deja de ser una cascada en *les Fréaux*, junto a *la Grave*.



Fig. 21. *Gorges de l'Enfer* es un barranco que forma una garganta muy encajada, en *la Valloire*. El concepto de “barranco encajado, angosto” lo visualiza muy bien la imagen.

Dentro de la morfemática referida a las actividades agropecuarias, podemos señalar un pequeño inventario. /BELA/, “hierba de pasto” (Román, 1990: 100 y 177-179), en *Bellegarde*, granja situada en una pradera de la ladera oeste de *Albertville*. El hecho de que la documentación antigua admita *Bela* como morfema autónomo —en el *Drôme*, *Bella Garda*, 1347; en *Isère*, *Bellagarda*, s. XI— confirma la segmentación del morfema /BELA/ (en cuanto a *-garde*, Dauzat opina que en el Sur de Francia designa una fortaleza y que proviene del alemán *wart*, “guardia”, de ahí el significado de “torre de guardia, fortaleza”). El mismo topónimo *Bellegarde* es el nombre de varios referentes: un caserío junto al río *Arve*, con excelentes pastos; un pastizal junto al río *Arve*, al norte de *Salanche* y también un caserío situado en el río *Torrent le Doron de Bozel*, en *Bozel*, que aprovecha los pastos del pequeño llano que origina la conjunción con el río *Torrent le Bonrieu*. Y con la forma *Bellegard*, nombra una pradera en la confluencia del río *Dranse d'Abondance* con el *Nant de la Joux Vert*.

En asociación con el galo **cumba*, “valle”, lo encontramos en *Bellecombe*, pequeño valle cerrado, al sur

de *Faverge*, con abundante hierba de pasto y ganadería. *Bellecombe-en-Tarentaise*, pueblo de la comuna de *la Léchère*, emplazado en *la Grande Prairie* que forma el *Isère* —*la Grande Prairie* es el trasunto de *Belle*—. Este pequeño valle es reducido, encajado y rodeado de piedras; su único beneficio se obtiene de la gran pradera regada por el río; por lo tanto, la característica de “bello”, etimología popular de *belle*, no le es especialmente apropiada. *Bellecombe*, partida situada en los meandros del río *Arve*, que origina excelentes prados al norte de *Bonneville*; y también un caserío, cerca de *Bonneville*, junto a los topónimos agropecuarios, *la Chèvre* y *la Chèvrerie*. *St.-Martin-de-Belleville* es un pueblo ubicado en la confluencia de varios ríos, en zona de fértiles praderas. Y *St.-Jean-de-Belleville*, también con pradería, se ubica cerca de *St.-Jean-de-Maurienne*. *Bellentre* está situado en los prados que riega el río *Isère*, cerca de *Beaufortin*; además, allí se encuentran los topónimos agropecuarios *la Grange* y *les Granges*, en ambas orillas del río. *Le Rif Bel* es un arroyo que proporciona muchas zonas encharcadas durante 4

km, con abundantes pastos. *Bélossier*, situado en la confluencia del torrente *Malnant* y el río *le Fier*, junto a *Thônes*, se emplaza en un lugar muy propicio para pastos.

/GAR/, “cereal” (Román, 1993: 69-71), en *la Garenne*, partida de terreno llana y de fácil irrigación para el cultivo a orillas del lago *Serre-Ponçon*.

En cuanto a la toponimia pecuaria, queda reflejada en los morfemas siguientes: /SAL/, “redil” (Román, 1990: 99, 117-120 y 191-192), así *la Sallaz* (fig. 24), redil con vacas y abundantes pastos de montaña, en el acceso al *Col de la Colombière*. *Sommet des Salles* —relativo a *la Salle (H.-Alpes)*, *Sala*, 1118— hace referencia a unas colinas al norte de *Megève*, muy aptas para el pastoreo. *Sallanches*, ciudad a orillas del río *Arve*, con extensas praderas para la ganadería. *Ville en Salaz*, comarca montañosa que ocupa un llano con abundante agua, un lago y humedales, muy apta para la ganadería; allí se encuentran los pueblos de *Viuz en Sallaz* y *Ville en Salaz*, así como el topónimo *Bovère*, en clara alusión al ganado bovino. *Cranves-Sales*, comarca cercana a *Bonneville*, con abundantes manantiales (*les Fontaines*) y marjales, en una planicie ga-



Fig. 22. *Pra Bustarin*, pradera muy húmeda con fuentes y pequeñas lagunas, que confirman el morfema /BUST/, “húmedo”.

nadera. *Salins-les-Thermes*, pueblo que aprovecha los ricos pastos que ofrece la confluencia del río *Isère* con el *Doron de Bozel*. *Les Sallières*, amplia pradera para el ganado, en *Embrun*; en donde se hallan además los topónimos *les Praux*, *Pré Communal* y *le Verger*.

/ARDI/, “oveja” (Román, 1990: 98), en el *Vallée des Ardoisières*, valle ganadero de *Morzin*. Excepcionalmente rico es el campo léxico de los caminos y vías de comunicación, que han dejado huellas en todos los países mediterráneos; en particular /BID/, “camino” (Román, 1990: 101, 144-146 y 173-174), que en los Alpes está representado por *Malbidou*, antiguo camino que transita bajo los escarpes del mismo nombre y comunica *Thônes* con *la Clusaz*. *Bidaille* —referido a *Bidache* (B.-Pyr.), *Vidaxen*, 1312; *Bidaxen*, 1489—, partida situada en el gran camino de comunicación que fue el río *Arve*, al norte de *Bonneville*. *Le Bédoin*, caserío ubicado en la ruta que abre el angosto torrente de *la Clastre*, al oeste de *Bayons*. *Béthier*, caserío situado en el camino abierto por el río *Gorges de l’Arly*.

Es habitual en el Mediterráneo que la oclusiva intervocálica desaparezca y la oclusiva se fricativice, como ocurre en *Les Vioz*, paraje situado bajo *la Pointe des Vioz* y el *Col du Brevent*, único collado que permite el paso de la cadena montañosa de *le Brévent*, al noroeste de *Chamonix*. *Viuz en Sallaz* (fig. 25), pueblo situado en una vía que comunica los pueblos del valle del río *Arve* con los de la montaña: *Boège*, *Bogève*, *Villard*, etc. *Le Biot*, pueblo emplazado en el cruce de caminos

que abre el río *Dranse de Morzine*, con el camino que conduce al *Col du Corbier*.

Polémico será rechazar la etimología tradicional de los siguientes topónimos, del tipo *Biolley*, que dicen provenir del galo *bed-wen*, “abedul”. Sin embargo, una interpretación más ajustada a la realidad los emparentaría con el morfema /BID/, puesto que en muchas ocasiones esta serie toponímica se halla fuera del ecosistema habitual de estos árboles y, en contrapartida, menciona vías de comunicación. Así *Biolley* —referido a *Belloy* (S.-O.) se documenta con la forma *Bidolidium*, s. IX.—, caserío situado en el único camino que desde *Faverge* asciende al *Col de Tamié*, para luego descender y ganar el río *Isère* a la altura de *Frontenex*. Otros topónimos son *la Biollaz* y *la Biolle*, veamos su descripción. Los habitantes de la estrecha llanura que forma el río *l’Arc* sólo pueden acceder al río *Isère* en dirección este, hacia *Rognaix* y *St.-Paul-sur-Isère*; para ello se siguen las trazas del antiguo camino que asciende desde los 320 m, donde se encuentra el río, hasta el *Col de Basmont*, único paso de montaña. Al iniciarse la ascensión, el pequeño caserío de *la Biollaz* marca el sendero que sube en penosa cuesta. Tras más de seis km de recorrido, el camino culmina el collado de *Basmont* y en la otra vertiente del puerto hallamos un refugio de alta montaña, *le Chalet de la Biolle*, a 1.704 m, cuya altura y rocosidad impiden la existencia de abedules; sin embargo, *la Biolle*, marca muy bien aquí el lugar donde se halla el camino y el lugar de paso de



Fig. 23. *Saut de la Pucelle*, con curiosa recuperación popular, no deja de ser una cascada en *les Fréaux*, junto a *la Grave*, tal y como señala el morfema /BIS/, “hendidura”.

la cresta montañosa. También *le Biollet* se encuentra al inicio del camino natural que asciende por el *Bois de la Motte*, en *Queige*. Otro *Biolley* domina el paso abierto por el río *Arve*, junto a *Sallanches*. *Les Biollaires* referencia un paraje y caserío situado en el camino de ascensión al *Col de l’Airon*, desde el valle del *Arve* y del *Giffre*. *La Biolle*, estratégicamente ubicada, domina el camino que sigue al río *Giffre*, en *Morillon*. Al igual que *le Biollay*, en el río *Arve*, en *Chamonix*. *Beuloz* se ubica en el camino que asciende al *Col de Sommant*, desde *Taninges*. *Le Beulaz* se encuentra en el antiguo camino de acceso hacia *la Grand Combe*. *Biolleys d’en Bas* y *Biolleys d’en Haut* están ubicados en el sendero que asciende de *St.-Martin-de-Belleville* al *Collet Blanc*. *Le Grand Biolley* y *le Petit Biolley* marcan el ascenso al *Pont Semont*, único paso que permite atravesar el torrente *le Doron des Allues*. En el angosto *Vallée des Avals*, al oeste de *Pralognan-la-Vanoise*, y tras una pequeña planicie que se sitúa detrás de lo que viene a ser una puerta o entrada rocosa, encontramos el caserío de *le Biol*, que marca el camino hacia los pasos de alta montaña, como el *Col de la Grande Pierre*, *le Passage des Chapelets*, etc. Y, por

último, *les Biolleys*, en el camino de ascenso de *Queige* a *la Fôret de Molliessoulaz*.

Probablemente, la asociación de los morfemas /BID/ESE/, “casa del camino”, explique topónimos como *les Bettez* —en relación a *Betz* (*Oise*), se documenta *Bettissae*, año 1150— que Dauzat (1989: 79) asocia, sin ninguna convicción, al germánico *bach*, “arroyo”, mientras que la forma medieval se ajusta bien a la interpretación /BID/ESE/A/, “la casa del camino”. Pues bien, *les Bettez* denomina un caserío situado en el camino de acceso desde *Megève* al *Col de Basse-Combe* y *Col de Véry*. *Le Bettex* está situado en el antiguo sendero que asciende de *St. Gervais-les-Bains* al puerto de *le Pertuis*. *Le Bettex* marca el camino que sube desde *Albertville* al bosque de dicho nombre y, concretamente, al rellano estratégico donde se ubica la fortaleza del *Fort du Mont*. El macizo de *Les Aiguilles Rouges* es un roquedo muy escarpado con restos glaciares; sin embargo, en su mitad y transversalmente aparece un escalón rocoso a 1.742 m, denominado *le Bettex*, que aprovecha una senda de montaña, permitiendo el único paso hacia el *Col de Salenton*. También *les Bêtès* (fig. 26) son las actuales ruinas de

un antiguo caserío situado en el camino que asciende del valle de *Cluses* al collado de *la Colombière*. Otro *le Bété*, en el camino que desde *Cluses* y *Scionzier* sube al *Col de Cenise*. *Col des Bêtés*, camino que transita por el caserío y collado de *Bêtés*, al este de *Mégevette*. *Le Bettaix*, ubicado en el camino que el río *Torrent le Doron de Belleville* abre entre las montañas, hacia *Val Thorens*. *Le Bette*, situado en el camino que asciende de *Beaufort* al *Bois de Marcot*. Por último, *les Bédasses* es un caserío que marca el camino al *Col de Manse*, al sur de *Forest-St.-Julien*.

Posiblemente el morfema /ESE/, “casa” (Román, 1990: 93-95) se encuentre aislado en el topónimo *Les Is*, caserío junto a *Morzin*, al igual que en Alicante (España) encontramos el caserío *Mas d’Is*.

Esta minuciosa y contrastada descripción de los topónimos alpinos reseñados revela, en gran medida, su adscripción a una familia lingüística preindoeuropea. Su comparación con la microtoponimia del resto de países mediterráneos y europeos, que está en curso, nos dará el alcance exacto del sentido último y profundo que aportan para el conocimiento de la lengua prehistórica de Europa.



Fig. 24. *La Sallaz*, /SAL/, “redil”, es un aprisco con vacas y abundantes pastos de montaña, en el acceso al *Col de la Colombière*.



Fig. 25. *Viuz en Sallaz*, pueblo situado en una vía que comunica los pueblos del valle del río *Arve* con los de la montaña: *Boège*, *Bogève*, *Villard*. *Viuz* contiene el morfema /BIDU/, “camino”.



Fig. 26. *Les Bêtès*, /BID/ESE/, “la casa del camino”. En la imagen se percibe un tramo del camino que atraviesa el arroyo. Detrás de la arboleda se encuentran las ruinas del antiguo caserío. El camino accede del valle de *Cluses* al collado de la *Colombière*.

El presente artículo fue remitido el 28–3–96 por el Prof. Dr. Juan Luis Román del Cerro, Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura, Universidad de Alicante, Apartado de Correos 99, 03080 Alicante, Spain.

BIBLIOGRAFÍA

- ALESSIO, G. (1935): “La base preindoeuropea KAR(R)A-GAR(R)A, ‘PIETRA’”, *Studi Etruschi* IX: 1-43.
- COROMINES, J. (1965 y 1970): *Estudis de toponimia catalana* I y II. Barcelona.
- DAUZAT, A. Y ROSTAING, CH. (1989): *Dictionnaire étymologique des Noms de Lieux en France*. Librairie Guéné.
- DAUZAT, A., DESLANDES, G. Y ROSTAING, C. (1978): *Dictionnaire étymologique des noms de rivières et de montagnes en France*. Paris. Klincksieck.
- FABRE, P. (1980): *L’Affluence hydronymique de la rive droite du Rhône: Essai de micro-hydronymie*. Montpellier. Centre d’Études Occitanes.
- FLUTRE, L.-F. (1957): *Recherches sur les éléments prégaulois dans la toponymie de la Lozère*. Paris. Les Belles Lettres.
- FOUCHÉ, P. (1939): “Quelques considérations sur la base toponymique, à propos du pré-indo-européen KAL, pierre”, *Revue des Langues Romanes* 68: 295-326.
- (1947): “À propos de la Maladeta”, *Onomastica*: 1-20.
- GROS, CHAN. A. (1935): *Dictionnaire étymologique des noms de lieux de la Savoie*. Belley.
- HUBSCHMID, J. (1951): *Alpenwörter romanischen und vorromanischen Ursprungs*. Berne. Francke.
- (1953): “Sardische Studien. Das mediterrane Substrat des Sardischen, seine Beziehungen zum Berberischen und Baskischen sowie zum eurafrikanischen und hispano-kaukasischen Substrat der romanischen Sprachen”,

Abstract

An international research team studies the prehistoric toponymy of Mediterranean countries such as Morocco, Tunis, Spain, Italy, and France. The data analysis incorporates the field work as methodological tool. Isolating morphemes and searching for their geographical recurrence by comparative means, the author proposes the existence of a pre-Indo-European prehistoric language in Europe, originated in the Sahara. Finally, it arrives to the insular and central Europe. The present paper is about a part of this wide framework: The prehistoric toponymy of the Alps.

- Romanica Helvetica* 41. Bern.
- (1958): “Kritische Bemerkungen zum mediterranen Substrat Sardiniens und Hispaniens”, *ZrP* 74: 212-233.
- (1959): “Die Stämme *kar(r)* und **kurr* im Iberoromanischen, Baskischen und Inselkeltischen”, *Romance Philology* 13: 31-49.
- (1960): “Toponimia Prerromana”, *Enciclopedia Lingüística Hispánica*: 447-493.
- (1963): “Paläosardische Ortsnamen”, en C. BATTISTI (ed.): *VII Congresso Internazionale di Scienze Onomastiche, Memorie della Sezione toponomastica*, Florence, 2, pp. 145-180.
- LAMBOGLIA, N. (1942): *I nomi dei comuni delle Alpi Marittime*. Bordighera.
- LEMOINE, J. (1977): *Toponymie du Pays Basque Français et des Pays de l'Adour*. Paris. Picard.
- NÈGRE, E. (1991): *Toponymie générale de la France*, I-III. Genève.
- NOUVEL, A. (1975): *Les noms de la roche et de la montagne dans les termes occitans et les noms de lieux du Massif Central*. Paris. Champion.
- POKORNY, J. (1938): *Zur Urgeschichte der Kelten und Illier*. Halle (Saale). Max Niemeyer.
- ROMÁN DEL CERRO, J.L. (1990): *El desciframiento de la Lengua Ibérica en la “Ofrenda de los Pueblos”*. Alicante. Aguaclara.
- (1993): *El origen ibérico de la lengua vasca. (Según los primeros testimonios escritos en lengua ibérica de Andalucía, Aragón, Cataluña, Valencia y Portugal)*. Alicante. Aguaclara.
- ROSTAING, CH. (1950): *Essai sur la toponymie de la Provence*. Paris. D'Artrey.
- VENNEMANN, T. (1993): “Zur Erklärung bayerischer Gewässer- und Siedlungsamen”, *Sprachwissenschaft* 18: 425-483.
- (1994): “Linguistic Reconstruction in the context of European prehistory”, *Transactions of the Philological Society* 92(2): 215-284.

**ONLY FOR
INDIVIDUAL
SUBSCRIPTIONS**

**Now
you can receive
Arx
in electronic issue
(CD-ROM)
with a special
discount
(60%).**

**Please,
write to request
more information.**

**Arx Journal
P.O. Box 3146
08200 Sabadell
Barcelona, Spain**